

Cuadernos de Estudios Gallegos, 71
Núm. 137 (enero-diciembre 2024), e09
ISSN-L: 0210-847X, eISSN: 1988-8333
<https://doi.org/10.3989/ceg.2024.137.09>

ARQUITECTURA DE LA MIGRACIÓN. CASOS Y CASAS DEL BARBANZA, MUROS Y NOIA

MIRIAM ELENA CORTÉS LÓPEZ
Universidade de Santiago de Compostela, España
<https://orcid.org/0000-0002-8617-1112>
miriamelena.cortes@usc.es

Copyright: © 2024 CSIC La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).

Como citar este artículo / Citation: Miriam Elena Cortés López, “Arquitectura de la migración. Casos y casas del Barbanza, Muros y Noia”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 71, núm. 137 (2024), e09, <https://doi.org/10.3989/ceg.2024.137.09>

ARQUITECTURA DE LA MIGRACIÓN. CASOS Y CASAS DEL BARBANZA, MUROS Y NOIA

RESUMEN

El objetivo de este trabajo consiste en analizar la influencia que ejercieron las migraciones en la arquitectura residencial de las comarcas que rodean las rías de Arousa Norte y Muros-Noia. Para ello se estudian algunas casas que todavía se mantienen en pie. Buscando referencias y diseños se emplean valiosos documentos como los Libros de la Emigración y los Pattern Books. Con el apoyo de los testimonios orales se recupera uno de los acontecimientos más representativos y relevantes de la historia socio-económica contemporánea de estas poblaciones. Se trata de un tema sobre el que apenas se ha profundizado y que en estos territorios, entre los siglos XIX y XX, presenta sus propias peculiaridades. El cometido final de este trabajo pretende poner en valor la singularidad de este patrimonio en las comarcas. Concluye que, al igual que sucede en otros puntos de Galicia, se trata de un patrimonio vulnerable, en riesgo de desaparición, y alerta sobre la necesidad de su recuperación, como una parte fundamental en la memoria histórica de estos pueblos.

PALABRAS CLAVE: *Arquitectura doméstica; migraciones; indianos; fomentadores; Galicia; Rías Baixas.*

ARQUITECTURA DA MIGRACIÓN. CASOS E CASAS DO BARBANZA, MUROS E NOIA

RESUMO

O obxectivo deste traballo consiste en analizar a influencia que exerceron as migracións na arquitectura residencial das comarcas que rodean as rías de Arousa Norte e Muros-Noia. Para iso, estúdanse algunhas casas que aínda hoxe se manteñen en pé. Buscando referencias e deseños empréganse valiosos documentos como os Libros da Emigración ou os Pattern Books. Co apoio dos testemuños orais recupérase un dos acontecementos máis representativos e relevantes da historia socio-económica contemporánea destas poboacións. Trátase dun tema sobre o que apenas se profundou e que nestes territorios, entre os séculos XIX e XX presenta as súas propias peculiaridades. O cometido final deste traballo pretende pór en valor a singularidade deste patrimonio nas comarcas. Conclúe que, do mesmo xeito que acontece noutros puntos de Galicia, se trata dun patrimonio vulnerable, en risco de desaparición, e alerta sobre a necesidade da súa recuperación, como unha parte fundamental na memoria histórica destes pobos.

PALABRAS CLAVE: *Arquitectura doméstica; migracións; indianos; fomentadores; Galicia; Rías Baixas.*

MIGRATION ARCHITECTURE CASES AND HOUSES OF BARBANZA, MUROS AND NOIA

ABSTRACT

The objective of this work is to analyze the influence exerted by migrations on the domestic architecture of the regions that surround the Arousa Norte and Muros-Noia estuaries. To this end, we study some houses that are still standing. Valuable documents such as 'Los libros de la Emigración' and 'Pattern Books' are used to look for references and designs. One of the most representative and relevant events of the contemporary socio-economic history of these populations is recovered through oral testimonies. This subject has hardly been studied in depth and presents its own peculiarities in these territories between the 19th and 20th centuries. The final task of this work aims to highlight the uniqueness of this heritage in these towns. As in other areas of Galicia, the work concludes that this heritage is vulnerable, at risk of disappearing, and emphasis is placed on the need for its recovery, as a fundamental part of the historical memory of these towns.

KEYWORDS: *Domestic Architecture; migrations; indianos; promoters; Galicia; Rías Baixas.*

GALICIA es un territorio de contrastes. Esto se percibe en multitud de ámbitos, comenzando por su patrimonio cultural. Una buena muestra de ello es la riqueza que ofrece en el plano de los bienes materiales. Las construcciones que desde la Antigüedad más remota perviven entre nosotros y que se consideran verdaderos monumentos, conviven con otras sobresalientes arquitecturas que son testimonio del importante legado de los antepasados, convirtiéndose en auténticos iconos de la identidad gallega.

Dentro de este último grupo se puede incluir un conjunto de bienes inmuebles que tienen su desarrollo a lo largo del siglo XIX. Un tipo de arquitecturas que guardan relación con un hecho común: las migraciones y las influencias de otros países. Si bien es cierto que esta situación se repite en otros puntos del territorio peninsular —España y Portugal—¹, en el caso gallego ofrece una peculiaridad. Por ello, en el presente artículo la cuestión migratoria se va a analizar de una manera global.

De esta manera se abordará la convivencia —en un marco temporal más o menos paralelo— de edificios financiados con el dinero procedente de Ultramar: las conocidas como casas de indianos; junto a otras que han sido promovidas por la actividad económica generada por un gremio concreto, el de los fomentadores, que introdujeron el modelo de casa-almacén². Estas construcciones se deben entender como el resultado de las idas y venidas³ de estas gentes, dotando de singularidad determinados puntos de la geografía gallega, al tratarse de tipos arquitectónicos que rompen con la tradición constructiva local. De forma puntual, ambos colectivos —aparentemente sin ningún tipo de vínculo— pueden tener nexos comunes, ya que las crisis que afectaron a diferentes sectores de producción como el de la uva o el de la pesca, desencadenaron el desempleo, el éxodo del campo y de la costa, motivando la búsqueda de nuevos caminos, cuya salida se encontró al otro lado del Atlántico.

En esta ocasión se ha decidido tratar la cuestión de una manera diferente. Frente al clásico estudio de las arquitecturas de indianos⁴ y de catalanes⁵ (los fomentadores) y sus peculiaridades como fenóme-

¹ Algunos estudios son María Cruz MORALES SARO, *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1992; Covadonga ÁLVAREZ QUINTANA, “La casa indiana”, *Obradoiro*, 10 (1984), págs. 45-51; Covadonga ÁLVAREZ QUINTANA, *Indianos y arquitectura en Asturias: (1870/1930)*, Oviedo, COAATA, 1991, 2 vols.; Miguel Ángel ARAMBURU-ZABALA HIGUERA y Consuelo SOLDEVILLA ORIA, *Arquitectura de los indianos en Cantabria: (siglos XVI-XX): el patrimonio de la emigración trasatlántica*, Santander, Librería Estvdio, 2007, 2 vols. Sobre Portugal v. Maria Paula BRITO TORRES PEIXOTO DE AGUIAR, *Casas de “brasileiros” no norte de Portugal: do Porto à ruralidade*, tesis doctoral, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2008.

² Sobre estas casas cfr. Daniel BRAVO CORES, “Los almacenes catalanes de salazón en Galicia: características y procesos productivos”, *Pedralbes, Revista de Historia Moderna*, 11 (1991), págs. 165-166.

³ Sobre la cuestión de los flujos migratorios v. César YÁÑEZ GALLARDO, *La emigración española a América. Siglos XIX y XX. Dimensión y características cuantitativas*, Colombres, Fundación Archivo de Indianos, 1993. En el caso concreto de Galicia v. Ramón VILLARES PAZ, *Historia da emigración galega a América*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1996; Alejandro VÁZQUEZ GONZÁLEZ, *Emigrantes galegos, transportes e remesas, 1830A* Coruña, Fundación Barrié, 2015.

⁴ Fernando BORES GAMUNDI (ed.), *Casas de Indianos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000; Bernardo ANATOL SEOANE y Carlos ARDÁ SUÁREZ (eds.), *Indianos. Arquitectura da emigración na península de Beoucos: Ares, Cabanas, Fene e Mugardos*, Ferrol, COAG, 2000; Fernando BORES GAMUNDI (ed.), *Casas de Indianos. Pontevedra*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2009.

⁵ Manuel MARIÑO DEL RÍO, “A industria da salgadura catalana na ría de Muros e Noia”, en *Semana da Historia de Noia (3º. 2003. Noia). Homenaxe a Avilés de Taramancos*, Noia, Casa da Gramática; I.E.S. Virxe do Mar, 2004, págs. 191-213. Santiago LLOVO TABOADA, *Memoria salgada dun pobo*, A Coruña, Deputación da Coruña, 2013.

nos aislados, se propone un trabajo en el que, a partir del análisis por tipos, estilos o corrientes artísticas, se ponga en valor lo que realmente supuso para Galicia la introducción de ciertos modelos arquitectónicos procedentes de los flujos migratorios, y cuál es la situación y estado actual de estos bienes inmueble. Sin pretender negar la importancia e identidad que corresponde a cada uno de estos grupos, entendiéndose que en origen son independientes, incluso antagónicos (unos marchan para hacer fortuna, otros vienen para hacer negocio); se aprovecharán las siguientes líneas para analizar la casuística de un territorio gallego apenas estudiado hasta ahora: las comarcas de Barbanza, Noia y Muros⁶.

Para iniciar su análisis es necesario contextualizar el estado de estas poblaciones a mediados del siglo XIX, un momento crucial en el desarrollo de la industria de la salazón que convive con la marcha de gallegos y gallegas con destino al continente americano, en busca de un futuro mejor. Cuál es su perfil: edad, género, profesión, lugar de origen y destino, en familia o en solitario... Si retornan, en qué situación lo hacen y cómo lo manifiestan a través de su patrimonio, qué recursos emplean o a qué estilos recurren. Se reflexionará sobre la imagen actual que presentan estas arquitecturas para estimar cómo han sido tratadas, respetadas y cuidadas y si existe una correspondencia de tipos respecto a otros ejemplos gallegos.

Si se recurre a ellas es porque a través de las construcciones que todavía se conservan, se hace evidente hasta qué punto las migraciones y sus consecuencias alteraron el planteamiento urbanístico y paisajístico de estos municipios, tradicionalmente dedicados a la actividad pesquera. Los vínculos que estas construcciones establecen con el entorno inmediato, las características que las hacen diferentes respecto a otros edificios análogos o la situación actual a la que se enfrenta este patrimonio son algunos de los puntos sobre los que conviene hacer una reflexión y que se presentarán en las siguientes líneas.

LAS COMARCAS DEL BARBANZA, MUROS Y NOIA EN EL SIGLO XIX. UN BREVE CONTEXTO.

Dentro del marco del primer gran movimiento migratorio, producido en la segunda mitad del siglo XIX, estas tres comarcas que se despliegan alrededor de dos de las Rías Baixas presentan diferencias respecto a otros núcleos gallegos, como la Mariña Lucense, donde la emigración se produjo de manera más acusada, al menos en un principio. En una España política y económicamente inestable, sumida en la crisis, la hambruna y las pestes, el pueblo buscaba dar solución a sus problemas de subsistencia. El panorama nacional se define en las guías y diarios de los viajeros extranjeros, destacando el asombro que estos manifiestan hacia la miseria palpable en muchas poblaciones gallegas, por lo general, aquellas más rurales. George Borrow, en su viaje realizado en 1843 por Galicia expone abiertamente el malestar que le produce ver tanta pobreza⁷. No era el primero en dejar por escrito esta impresión, pues poco tiempo antes sus compatriotas Henry Herbert, conde de Carnarvon, que visitó Galicia en la década de 1820 y Samuel Widdrington, lamentaban una situación similar⁸. Algunas guías de viajeros como las de Richard Ford o la de Quétin, con una lectura menos personal que las anteriores (consideradas como auténticas guías de viajeros), refuerzan la misma idea⁹.

Décadas más tarde, el descubrimiento de la fotografía facilitó la elaboración de testimonios gráficos que sustituyeron los repertorios de estampas con las que se ilustraban algunos libros. Desde finales del siglo XIX se convirtió en un documento que describía escenarios e informaba sobre costumbres y realidades de la sociedad gallega. Junto con la labor realizada por artistas como Andrés Cisneros, Ksado, Francisco Zagala o Manuel Chicharro Bisi, también se produjo la llegada a Galicia de fotógra-

⁶ Parte del contenido de este artículo se debe a un estudio de investigación financiado por la Deputación de A Coruña, cuyo resultado es inédito, a la espera de una posible publicación. En cualquier caso, es un contenido inédito, original, sin publicar, ni presentar a congresos. Además, ha sido readaptado al enfoque que se quiere dar en el presente artículo.

⁷ George BORROW, *La Biblia en España o Viajes, aventuras y prisiones de un inglés en su intento de difundir las escrituras por la Península*, trad. de Manuel Azaña, Madrid, Jiménez-Fraud, 1921.

⁸ Henry John George HERBERT, *Portugal and Galicia*, London, John Murray, 1848; Samuel Edward WRIDDINGTON, *Spain and the Spaniards, in 1843*, London, T & W Boone, 1844.

⁹ Richard FORD, *A Hand-Book for Travellers in Spain, and Readers at Home*, London, John Murray, 1845; QUÉTIN, *Guide es Espagne et en Portugal*, Paris, Librairie de Maison, 1841.

fos extranjeros como Jean Laurent o Felipe Prospero en el siglo XIX; continuando con la labor de otros fotógrafos y fotógrafas como Ruth Matilda Anderson, Pelai Mas i Castañeda o Ramón Caamaño¹⁰. Algunos de ellos fueron comisionados por instituciones extranjeras, como sucede con el South Kensington Museum y Thurston Thompson en el siglo XIX o la Hispanic Society of America en el siglo XX, convirtiéndose estos profesionales de la fotografía en cronistas de las culturas de los pueblos que visitaban. Aquellos testimonios gráficos se convierten en la actualidad en documentos que revelan costumbres, hábitos del pueblo gallego que son una fuente de información imprescindible para el estudio antropológico. Algunos de estos proyectos fotográficos consistían precisamente en ofrecer vistas de pueblos y ciudades. *Compostela Monumental* o *Recuerdo de Pontevedra*, son ejemplo de estos portafolios. Además, son el apoyo visual que permite reconstruir y reconocer una parte del patrimonio material destruido, la memoria histórica de los pueblos. El espíritu nacionalista efervescente en el siglo XIX, el deseo de conocer la diversidad de costumbres del pueblo motivó que algunas publicaciones periódicas como *La Ilustración Gallega y Asturiana* (1878-1882) incluyeran imágenes que reflejaban paisajes y modos de vida diferentes. Todo esto sucede en paralelo a los flujos migratorios.

Galicia, si bien formaba parte de la periferia española, en contrapartida contaba con una vía de escape orientada hacia la tierra de las oportunidades: América. Su conexión directa con el mar, a través de los puertos del Atlántico, facilitó la salida de miles de personas con destino en busca de fortuna, coincidiendo con un momento en el que Cuba buscaba la mano de obra que habían perdido tras la promulgación de nuevas leyes que favorecían la libertad de los esclavos¹¹. Una vez finalizada la guerra y conseguida la independencia de las islas del Caribe, los gallegos emigrados encontrarán su nicho de mercado en el trabajo de los ingenios, cafetales, industria tabaquera o en las transacciones comerciales entre un lado y otro del Atlántico¹². De esta manera, Cuba se convertirá en uno de los principales lugares de destino, seguida de Puerto Rico¹³, Argentina, Brasil, Chile o Méjico. Rumbo a estos países partirá una primera remesa de gallegos procedentes de las comarcas septentrionales (A Coruña, Lugo), y de las interiores de Ourense.

Paradójicamente, el vínculo directo con el mar es el que provocará la ralentización del fenómeno migratorio en los municipios que componen estas comarcas. La llegada de los fomentadores —forasteros procedentes en su mayoría de Cataluña— con una línea de negocio dirigida a la producción de pescado en salazón¹⁴, significó la creación de puestos de trabajo que evitaron la emigración, al menos hasta que se produjo la crisis de la sardina. Sucederá esto en la segunda década del siglo XX¹⁵ y como resultado de la situación, mientras unos llegan enriquecidos, otros marchan empobrecidos y en edades maduras. No obstante, la peculiar realidad socioeconómica de la costa de las Rías Baixas no implica que en todo ese tiempo no se hayan producido flujos migratorios. Lo que sí se aprecia es que el porcentaje de emigrantes resulta más bajo en las últimas décadas del siglo XIX, si bien conforme se avanza en la nueva centuria el número aumenta¹⁶.

Los datos reflejados en los Libros de la Emigración, aportan información de interés. Estos son documentos de registro de partidas de hombres y mujeres, en los que se recogían datos importantes como la identidad, edad, lugar de partida y de destino o la profesión... que actualmente permiten saber cuáles

¹⁰ Ruth Matilda ANDERSON *et al.*, *Unha mirada de antaño: fotografías de Ruth Matilda Anderson en Galicia*, A Coruña; New York, Fundación Caixa Galicia; The Hispanic Society of America, 2009; Xosé Enrique ACUÑA y José Luis CABO VILLAVERDE (eds.), *Fotografías de Galicia no Arxiu Mas*, A Coruña, CGAI, 1995.

¹¹ Carlos SIXIREI PAREDES, “Habaneros”, en Bores Gamundi, *Casas de Indianos...*, pág. 16.

¹² Daniel HORTAS GONZÁLEZ, “Indianos gallegos, tabaqueros en Cuba”, en *Presente y futuro de La Coruña*, vol. 3, La Coruña, Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses, 1997, págs. 91-98.

¹³ Joaquín Miguel VILLA ÁLVAREZ, *Los Gallegos de Puerto Rico, 1821*, tesis doctoral, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2000.

¹⁴ Santiago LLOVO TABOADA, *Anaquinhos de historia do Concello de Muros: douscentos anos de salgaduras e conserveira*, Noia, Toxosoutos, 2014. Santiago LLOVO TABOADA, *As salgaduras de Carnota*, Santiago de Compostela, Meubook, 2017.

¹⁵ Raul SOUTELO VÁZQUEZ y José Manuel VÁZQUEZ LIJÓ, *O Son que coñeceu Ramón Caamaño. Xentes e espazos dentro e fora do marco fotográfico*, A Coruña, Deputación da Coruña, 2018, pág. 79.

¹⁶ Más de un 20% de la emigración española era de origen gallega. En el primer tercio del siglo XX alcanza casi un 60%. YÁÑEZ GALLARDO, *La emigración española...*

eran los perfiles de emigrantes de la zona, y en qué fechas se produjeron las salidas del país. En algunos casos también aparecen identificados con una fotografía. Estos libros hoy se conservan principalmente en los fondos históricos de los archivos municipales. De los diez municipios que forman estas comarcas, solo se han podido consultar cinco de ellos: Boiro, Ribeira, Noia, Outes y Carnota¹⁷. Casualmente todos comienzan a registrar salidas de emigrantes en la década de 1920, lo que parece un indicio de que debió de ser en aquel momento cuando se produce un aumento en el flujo migratorio. De todos ellos, solo en el caso de Noia desde la década de 1860 se localiza un tipo de documentos de carácter notarial titulada como *Actas de licencia para viajar al extranjero*¹⁸, en las que se recogen varios expedientes sobre la adecuación de los candidatos que quieren emigrar.

Retomando el estudio de estos libros, cuya expedición finaliza con el estallido de la Guerra Civil, no solo interesan desde el punto de vista cuantitativo, sino porque dan testimonio de otros aspectos interesantes. Los cuadernos correspondientes al municipio de Boiro recogen la profesión que desempeña el emigrante, siendo en su mayor parte empleos de perfil raso que demuestran su origen humilde: labradores, marineros, carpinteros, canteros o herreros son los puestos desempeñados por hombres, en tanto que las mujeres suelen dedicarse a labores como las de domésticas, costureras o labradoras. Menos habitual es localizar a zapateros o sastres y el hecho de que figuren comerciales o industriales resulta excepcional (Fig. 1).

Provincia de La Coruña Ayuntamiento de Boiro

Libro-registro de los individuos a quienes se le ha expedido la documentación necesaria para marchar al extranjero.

Núm. de orden	Nombres y apellidos	Edad	Estado	Profesión	Fecha en que se hizo expedir la documentación	País a que se dirige	Nombres de los dos testigos que firman en la caxtera	Observaciones
1	Manuel Meirás Martínez	24	soltero	Marinero	5 febrero 1924	D. E. de A. de J. de J. de J. de J.	José Rey y José Meirás	
2	Rosa María Cruz Genua	30	u	Labradora	11 u	u	José Rey y José Meirás	
3	María Remedios Pérez López	27	u	Doméstica	14 u	u	José Rey y José Meirás	
4	Elisa Martínez	20	u	u	23 u	u	José Rey y José Meirás	
5	Francisco Meirás Martínez	20	u	u	28 u	u	José Rey y José Meirás	
6	José María García Cortés	41	14 ^{do}	Cantero	29 u	u	José Rey y José Meirás	
7	Juan José Manuel Cruz Cruz	25	soltero	Labrador	1 ^o marzo	u	José Rey y José Meirás	
8	Juan B. Javier Becerra	43	casado	u	4 u	u	José Rey y José Meirás	
9	Samuel López Ventosa	21	soltero	u	5 u	u	José Rey y José Meirás	
10	Elisa Lucinda Pérez Alonso	24	u	comercio	5 u	u	José Rey y José Meirás	
11	Francisco Adolfo Cruz Cruz	35	casado	carpintero	5 u	u	José Rey y José Meirás	
12	José Boiro López	36	soltero	Labrador	6 u	u	José Rey y José Meirás	
13	Juan Manuel Cruz Cruz	33	u	comercio	11 abril	u	José Rey y José Meirás	
14	Antonio Sánchez	27	casado	marinero	11 u	u	José Rey y José Meirás	

Fig. 1. Libro Registro de Emigrantes. Archivo Municipal de Boiro. Fol. 1rº.

¹⁷ Para consultar los cuadros de clasificación de cada uno de los archivos: XUNTA DE GALICIA [en línea], disponible en: Concello de Boiro <<https://arquivosdegalicia.xunta.gal/sites/default/files/ficha/fondo/Boiro.pdf>> Concello de Noia <<https://arquivosdegalicia.xunta.gal/sites/default/files/ficha/fondo/Noia.pdf>> Concello de Outes <<https://arquivosdegalicia.xunta.gal/sites/default/files/ficha/fondo/Outes.pdf>> Concello de Carnota <https://arquivosdegalicia.xunta.gal/sites/default/files/ficha/fondo/Carnota_cadro.pdf> [Consulta: 29/12/2022]. En cuadro correspondiente al Concello de Ribeira es incorrecto y por ello no se añade su extensión.

¹⁸ ARQUIVO MUNICIPAL DE NOIA, *Expedientes de emigración, 1865-1944*. (Confirmar que es este archivo).

A propósito de estos dos últimos colectivos, algunos empresarios de la salazón resultaron ser en origen emigrantes que a su regreso establecieron sus negocios y factorías en pueblos de las rías gallegas, pasando a formar parte del gremio de fomentadores. Junto con algunos catalanes que a lo largo de la primera mitad del siglo XIX decidieron probar suerte en América¹⁹, existen casos puntuales como Timoteo de Sel, de Castro Urdiales (Cantabria), emigrante en Argentina y fundador de una de las principales factorías de Muros. Al mismo país había emigrado el ribeirense José Pérez Martínez, contable de formación, fundador de una factoría y un cine, el Abadiño, en su pueblo de origen y regidor de él durante los años de la Guerra Civil²⁰.

En paralelo a la casuística que configura este grupo, existen otras situaciones en las que el emigrante se asienta en América, se mantiene y escala en el desempeño de su profesión, crece en los negocios y en consecuencia adquiere un nivel económico que proyecta en su lugar de origen por medio de la construcción de viviendas, escuelas o cines. Lo más significativo es que a veces no se llega a producir el retorno del indiano, como sucede con Joaquín Formoso, originario de Muros, y promotor de una de las casas más icónicas —por cierto, actualmente destruida— de Porto do Son. La labor filantrópica que desarrollaron ciertos indianos en otros puntos gallegos²¹ (Hermanos García Naveira, García Barbón...) es seguida, aunque de una forma más humilde, en algunas poblaciones de estas comarcas. Este hecho se hace evidente en el caso de las escuelas²², como la de la parroquia de Serres (Muros) que fue fundada por Simón Cambeiro Sande, emigrante en La Habana. Un caso similar es el desempeñado por Manuel Vicente Vidal, oriundo de Rianxo, que financia la creación de una escuela para niños y niñas en Santa María de Leiro. En Carnota, Outes o Taragoña sucede que son agrupaciones de emigrantes las que desde sus países de asentamiento envían partidas de dinero con el fin de promover las escuelas de la emigración.

Junto con la creación de escuelas, negocios particulares y cines, el anhelo principal del emigrante era construir una casa que en la medida de lo posible integrara sistemas de servicio, novedosos y modernos, de importación. En lo relativo a la configuración externa se percibe el carácter distintivo —lujoso en casos concretos— que busca la exhibición pública por parte del emigrante. Lo hace a través de una serie de recursos formales o valiéndose del empleo de ciertos repertorios decorativos, generando códigos estilísticos que despuntan respecto a la tradición local y, por ello, las presentan como arquitecturas pintorescas que encuentran sus referentes formales y estéticos en el continente americano²³. Aunque se puedan considerar como parte de un grupo peculiar, el de las casas de indianos o casas de la emigración, existen diferencias en su composición, condicionadas no solo por el presupuesto, sino por los modelos de inspiración, normalmente relacionados con el país al que se emigró.

Además del perfil profesional de los emigrados, los Libros de la Emigración aportan otros datos importantes como el modelo emigratorio más común en estos municipios, aquel en el que los hombres

¹⁹ César YÁÑEZ GALLARDO, *Emigración ultramarina y familia catalana en el siglo XIX: Los Moreu Rabassa de Calella, Mataró, Caixa d'Estalvis Laietana*, 1995. Birgit SONESSON, *Catalanes en las Antillas. Un estudio de casos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, 1996; César YÁÑEZ GALLARDO, *Salta con red: la temprana emigración catalana a América, ca. 1830-1870*, Madrid, Alianza, 1996.

²⁰ “Solo un cine resiste hoy en el Barbanza, que llegó a tener 19”, *El Correo Gallego* [en línea], disponible en <<https://www.elcorreogallego.es/hemeroteca/solo-un-cine-resiste-hoy-barbanza-llego-tener-19-GECEG559359>> [Consulta: 14/03/2022].

²¹ Domingo GONZÁLEZ LOPO, “Los Frutos de la emigración, las fundaciones filantrópicas de los indianos gallegos”, en María Xosé Rodríguez Galdo (dir.), *Galicia e América: cinco siglos de historia*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia; Consello da Cultura Galega, 1992, págs. 213-216; Santiago DE LA FUENTE GARCÍA, “Los Hermanos García Naveira y sus fundaciones”, *Anuario Brigantino*, 22 (1999), págs. 395-434. Teresa ROCAMONDE, “Os irmáns García Naveira, empresarios na Arxentina e filántropos en Betanzos”, *Eco: revista do Eixo Atlántico*, 327 (2018), págs. 44-49.

²² Vicente PEÑA SAAVEDRA, “Das fundacións docentes dos indianos ás escolas de americanos, catro séculos de intervención escolar dos emigrantes galegos”, en Roberto Irimia-Vázquez y Juan Francisco Froján Fontán (coords.), *I Encontros Galicia-América*, Santiago de Compostela, CIHUGA, 1992, págs. 53-79; Vicente PEÑA SAAVEDRA, “Educar: el compromiso de la añoranza fecunda: entre la filantropía docente de los ‘indianos’ y la obra escolarizadora de las Sociedades de Instrucción (ss. XVI-XXI)”, en Óscar Álvarez Gila y Xosé Amancio Liñares Giraut (coords.), *Ciudadanos españoles en el mundo: situación actual y recorrido histórico*, Vigo, Grupo España Exterior, 2008, págs. 55-102; Xosé Manuel MALHEIRO GUTIÉRREZ, “As escolas da emigración”, *Revista Galega da emigración*, 52 (2008), págs. 50-54.

²³ Antonio GARRIDO MORENO, “A imaxe arquitectónica dos indianos galegos”, *Estudios Migratorios*, 11-12 (2001), págs. 319-335.

marchaban y las mujeres permanecían en sus hogares²⁴. Aunque el número de mujeres incrementa con el paso del tiempo²⁵, normalmente son los hombres —padres, hermanos e hijos— los que hacen el viaje. Solo en ocasiones contadas serán familias enteras quienes embarquen, como se observa en los libros de Ribeira²⁶. Sin embargo, en estos casos la necesidad está por encima de cualquier intención que vaya más allá de la subsistencia de la familia. Por lo general, quienes llegan más lejos y hacen fortuna son aquellos que marchan de Galicia siendo jóvenes.

Como sucedió en ciertos puntos de la costa norte de Galicia, estos Libros de la Emigración demuestran que los países de destino solían ser Cuba, Argentina o Uruguay²⁷. También se localizan otros menos habituales como Méjico e incluso se pueden encontrar otros fuera de América. Como ejemplo de esta situación, los libros de Ribeira recogen a un grupo reducido de emigrantes en Tánger²⁸. Sin salir de la comarca del Barbanza, se percibe que en el siglo XX se produce una corriente migratoria con base en los EE.UU., en las ciudades de Nueva York y Nueva Jersey²⁹. Allí se crearon las colonias de emigrantes y se asentaron de tal manera que en la actualidad es común que los hijos y nietos de la Emigración, estadounidenses de nacimiento, hayan permanecido en aquellos territorios, aunque sin romper los lazos de unión con Galicia.

CASOS Y CASAS DE LA MIGRACIÓN. ORIGEN Y CONFIGURACIÓN DE DOS MODELOS

Como ya ha sido expresado por varios especialistas en este tema, parece conveniente diferenciar los conceptos “arquitectura de indianos” y “Arquitectura Indiana”. En este sentido, parece más adecuado emplear el primer término, ya que implica desechar la idea de que este tipo de arquitectura pueda considerarse un estilo con mayúscula, equiparable con las grandes manifestaciones estilísticas como el Gótico, el Barroco o el Neoclasicismo. La principal razón es que este tipo de arquitectura no se manifiesta de una única manera, ni responde a un patrón compositivo y decorativo canónico. Más bien se trata de una serie de construcciones que surgen en un momento determinado como consecuencia de un hecho histórico concreto que no se repite en la historia gallega. La fuente de inspiración suele estar en la tradición de los países de la emigración, de donde se toman préstamos que la hacen diferente respecto a la tradición local.

Por otro lado, si bien todos los indianos son migrantes, no todos los migrantes son indianos³⁰. Desde ese punto de vista el abanico de posibilidades se amplía, permitiendo analizar la situación con un nuevo enfoque. En el caso de las comarcas del Barbanza, Muros y Noia esta realidad se hace evidente, acentuándose por la proliferación de otro tipo de arquitectura, pintoresca en tanto a que resulta ajena a la tradición local marinera, pero que se convierte en parte fundamental de la historia socioeconómica del siglo XIX de estos pueblos. Son las denominadas casas-almacén, un concepto foráneo introducido por los propios migrantes (catalanes, vascos o cántabros) y adaptado a las necesidades de su trabajo. Debido a su carácter funcional, volcado en el negocio de la salazón, la producción y la vida doméstica, estas estructuras se repiten a lo largo del litoral de las comarcas conforme a un mismo esquema.

²⁴ Xosé COMOXO y Xesús SANTOS, *Arcos Moldes, mestre sen escola. O Rianxo do seu momento 1865-1944*, A Coruña, Deputación da Coruña, 2016, pág. 193.

²⁵ FRANCISCO GÓMEZ-SOTO (ed.) y Xosé Amancio LIÑARES GIRAUT (coord.), *El protagonismo de la mujer en las corrientes migratorias españolas*, Vigo, Grupo España Exterior, 2009.

²⁶ ARQUIVO MUNICIPAL DE RIBEIRA (en adelante AMR), *Registro de Emigrantes, 2700, 1923-1937*, s/fol.

²⁷ Carlos SIXIREI PAREDES, *A Emigración*, Vigo, Galaxia, 1988, pág. 71.

²⁸ AMR, *Registro de Emigrantes, 2700, 1923-1937*, s/fol.

²⁹ Nancy PÉREZ REY, “Unha achega á emigración galega a Nova York”, *Estudos Migratorios*, 2 (2008), págs. 31-61. Pilar CAGIAO VILA, “Sobre la emigración de las mujeres españolas a los Estados Unidos”, en Gómez-Soto (ed.), *El protagonismo de la mujer...*, págs. 123-142. Miguel A. SANTOS REGO, “A comunidade galega en USA: unha ruta de aculturación en perspectiva”, en Alberto Pena, Mário Mesquita y Paula Vicente (coords.), *Emigración e exilio nos Estados Unidos de América: experiencias de Galicia e Azores*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2015, págs. 83-94.

³⁰ Según la RAG migrante es quien *desprazarse desde un país ou lugar de orixe a outro para asentarse nel de maneira temporal ou definitiva*, en tanto que indiano *persoa que marchou como emigrante para América e volve rico*.

En el plano territorial, sin perder de vista todos los rasgos que son determinantes en la distinción de ambos modelos, las viviendas de indianos y las casas-almacén se presentan dentro del discurso urbano de la población como edificaciones con presencia y un rango diferencial. Lo consiguen no solo por la extensión del terreno en el que se emplazan, sino por las dimensiones que presentan, el uso interno que hacen del espacio doméstico, el despliegue de elementos arquitectónicos novedosos e importados, así como los recursos ornamentales que apuntan a estilos diferentes. Con frecuencia, para la realización del proyecto no se contratan los servicios de un arquitecto, pues el promotor con ayuda de un constructor es quien decide.

Todas estas casas procuran ubicarse en terrenos independientes. Aunque es poco frecuente, las de indianos que se construyen en espacios urbanos lo hacen hacia las periferias, pero en puntos estratégicos como carreteras principales o en las esquinas de los cruces. Buscan que su posición tenga una amplia visibilidad, reclamar la atención. En el mejor de los casos, como sucedió con la derruida casa de Doña Águeda (Betanzos)³¹, pueden situarse en el propio núcleo del pueblo, aunque a veces haya que supeditar la casa al resto de construcciones aledañas. Se percibe como rasgo común que buscan terrenos próximos al agua, mar o ríos, rodeados de vergeles, porque entienden que estos componentes son sinónimo de comodidad, salud y belleza. Por ello, en las casas de indianos suele haber un espacio ajardinado que se acompañan de fuentes, jaulas para aves exóticas o cenadores. Villa Amalia, en Redes (Ares), o Villa Isabel en San Pedro de Nós (Oleiros) son ejemplos de este tipo que, sin embargo, es menos habitual en el caso de las comarcas del Barbanza, Noia y Muros.

En las casas-almacén, su propia función determina que estarán necesariamente ubicadas en las proximidades directas del mar, en puntos estratégicos que permitan el acceso de las embarcaciones y del pescado. El interés que presenta la construcción de estas viviendas no guarda relación con ocupar un espacio destacado en el entorno urbano, como sí sucede con las casas de indianos. En Galicia, existen interesantes ejemplos que demuestran como el asentamiento alineado de varias casas de este tipo, en paralelo a la línea de costa, conllevaron la creación de los ensanches de estas poblaciones, enriqueciendo y haciéndolas más grandes. Constituyen, al igual que los bulevares de las grandes ciudades decimonónicas, un modelo de asentamiento urbano característico de esta zona y época. Por lo general, buscaban terrenos de gran extensión con el fin de llevar a cabo la actividad industrial, ubicando en ellos toda la infraestructura necesaria que, en muchos casos, todavía se conserva. En ocasiones, las mejores casas también tenían un jardín que suele formar parte de las dependencias domésticas.

Centrándose propiamente en la parte de la casa en la que se desarrolla la actividad doméstica, el tamaño y volumen resulta superior al de cualquier otra vivienda (con excepción de pazos y casas señoriales) de la época. Las casas-almacén, al formar parte de un espacio de producción, solían estar habitadas por un elevado número de miembros de la familia, que colaboraban en las tareas del negocio. Desde el punto de vista de su composición se desarrolla como estructuras rectangulares y alargadas, distribuidas en una o dos plantas y que en la fachada presentan un gran número de ventanas. Un esquema muy sencillo y austero que acusa funcionalidad y que no guarda relación con las casas de indianos, donde las tipologías son variables, numerosas y efectistas, adaptadas a las necesidades hogareñas de una única familia³². La organización interna de estas viviendas incluía en ambos casos estancias y habitaciones que no eran las habituales en otra que no respondiera a un rango de nobleza. Algunas de estas casas son las de las familias Barreras en Pobra do Caramiñal, los Colomer en Ribeira, los Rutllá en Porto do Son o los Romani en Esteiro.

³¹ Alberto ERÍAS MORANDEIRA, "La casa de Doña Águeda: construcción, destrucción y reconstrucción teórica de una casa de indianos en Betanzos", *Anuario Brigantino*, 30 (2007), págs. 423-460.

³² Óscar CASTRO GARCÍA, "Arquitectura doméstica indiana en Galicia", en Bernardo Anatol Seoane e Carlos Ardá Suárez (eds.), *Indianos. Arquitectura da emigración na península de Bezaucos: Ares, Cabanas, Fene e Mugardos*, Ferrol, COAG, 2000, pág. 14; Jesús Ángel SÁNCHEZ GARCÍA, "Entre la persistencia de lo autóctono y la seducción por lo foráneo. Espacios residenciales en Galicia en los siglos XIX y XX (pazos, quintas, villas y chalets)", en Rosa Creixell, Terese M. Sala y Esteve Castañer (eds.), *Espais Interiors. Casa i Art des del segle XVIII al XXI*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2007, págs. 233-244.

Las casas-almacén solían construirse con una única planta y, según avanzaba el tiempo, la familia aumentaba o el negocio prosperaba, podían añadir un nivel superior. Cuando se disponía de dos pisos, lo habitual era que la parte inferior se distribuyera en dos espacios destinándose uno de ellos —el que estaba más próximo al área de almacén— a las funciones administrativas, en tanto que en el otro se reservaban las dependencias comunes de la casa: cocina, sala e incluso un pequeño oratorio. La parte superior disponía las alcobas. Similar reparto de estancias tenía las casas de indianos, aunque se entiende que los interiores estarían revestidos y decorados de la misma manera que su imagen exterior. A pesar de las diferencias que se puedan acusar en este aspecto, lo cierto es que ambos modelos de casa comparten el uso de algunos elementos arquitectónicos que ponen en duda el origen del promotor: ¿indiano o fomentador?

En lo que respecta a la imagen exterior de estos edificios³³, uno de los elementos estructurales que los identifica son las galerías, realizadas en hierro o madera (Fig. 2. Casa-almacén Barreras. Pobra do Caramiñal). La galería como parte de la arquitectura de las casas se populariza en este periodo. Los edificios de las ciudades más relevantes de Galicia —A Coruña, Ferrol, Santiago, Betanzos o Lugo— la emplean, resolviendo de esta manera una necesidad funcional, a la vez que los dignifica³⁴. Construir estas estructuras no resultaba económico y de ahí que solo aparezcan en determinados puntos de las ciudades, enriqueciendo el espacio urbano al crear, de manera inconsciente, un concepto de fachadismo decimonónico, novedoso. Aplicar estas estructuras a las casas unifamiliares del territorio rural resultaba un esnobismo. Pero este elemento suponía confort y calidad de vida. Además de ser un primitivo sistema de eficiencia energética de la vivienda, en el exterior era un elemento decorativo que no se limitaba a una simple estructura lineal.

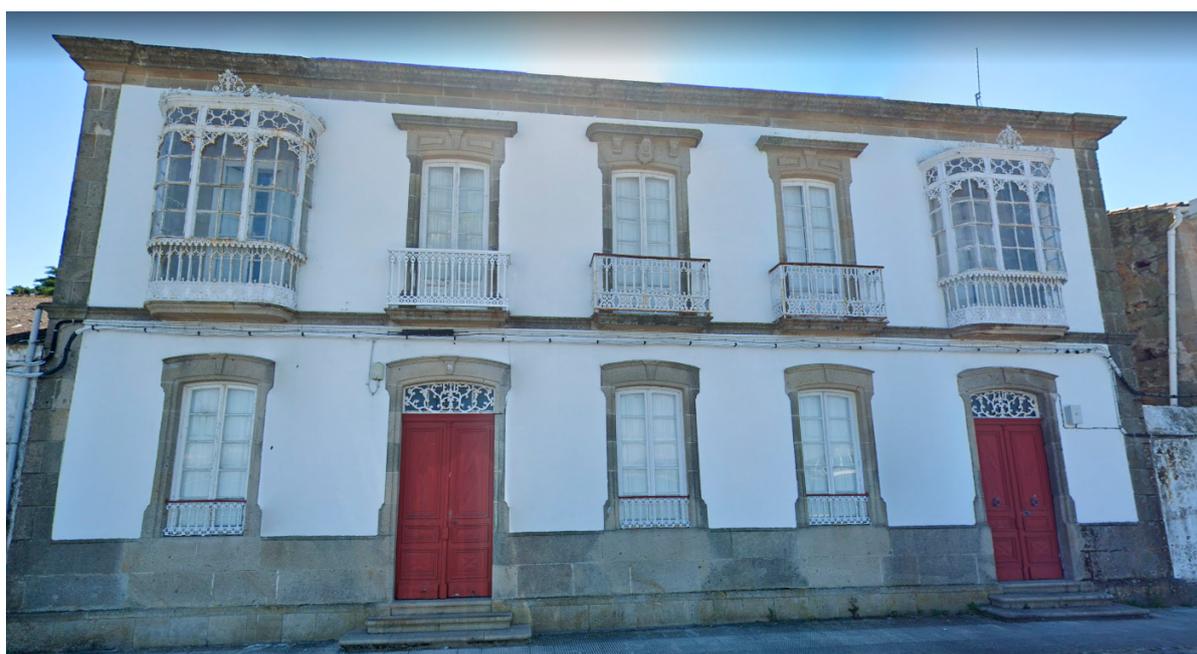


Fig. 2. Casa-almacén Barreras. Pobra do Caramiñal.

Además de las galerías y los balcones aderezados con ornamento, existen otros elementos exteriores como las torres-mirador, habituales en las casas de indianos, entendiéndose como el escenario desde donde poder visualizar el terreno circundante. Normalmente el empleo de estas torres o cúpulas

³³ Miriam Elena CORTÉS LÓPEZ, “El legado de Ultramar. Identidad, tradición e innovación en la configuración exterior de la casa indiana gallega”, *Atrio Revista De Historia Del Arte*, 25 (2019), págs. 170-207.

³⁴ Antonio GARRIDO MORENO, “La Galería gallega: una tipología tradicional en permanente evolución”, *Anuario Brigantino*, 21 (1998), págs. 379-404.

se disponen en casas con vistas al mar, y es que como importación americana que se considera³⁵, precedente de las islas del Caribe, la intención primera de aquellas era tener un espacio de control sobre el estado del mar y la entrada de barcos y mercancías. Las casas-almacén, al estar en primera línea de costa, no solían hacer uso de este elemento, aunque en los tejados de estas casas a veces se dispusieron ventanas con mansardas.

Resulta bastante común que en estas casas-almacén ya se disponga una sala de baño. La importancia que tiene la introducción del espacio para la higiene personal en el proyecto de la vivienda supone dar otro paso. Disponer de entrada directa de agua y hacer uso del servicio que ofrece esta estancia en la propia vivienda, supone dejar a un lado los viejos sistemas de aseo. En los casos en los que la vivienda no se construía *ex novo*, se habilitaba una estancia para tal fin. El papel que desarrollan los espacios para la higiene en el siglo XIX con la creación de nuevos balnearios o baños públicos³⁶ en las ciudades se traslada, solo en los casos más privilegiados, al interior de la vivienda.

La construcción de una cochera implicaba que había automóvil. En la Galicia rural cuando un hombre retornaba vestido de habanero y subido en un vehículo motorizado, circulando a la par que los carros tirados por las reses, este hecho definía el grado de fortuna que había alcanzado. No eran demasiadas las veces que esto sucedía y, por ello, debía de suponer un acto que rozaba lo extraño y excéntrico. En las casas de la salazón, este espacio no es habitual, si bien como corresponde a su actividad, en contraposición suele disponerse una rampa de entrada directa al almacén, que uniría el mar y con la tierra, por donde dar acceso a la mercancía, para su posterior manufactura. Todavía hoy, entre las ruinas de antiguas fábricas de salazón abandonadas, la rampa permanece como fiel testigo de la actividad este elemento.

Desafortunadamente muchas casas de la emigración han desaparecido debido a diversos motivos entre los que destacan los derribos autorizados, abandonos por decesos, desinterés de los actuales propietarios (descendientes), incluso por falta de recursos para mantenerlas. Tras alguno de estos proyectos, una minoría, se encontraba la mano de arquitectos que desarrollaron interesantes planteamientos y crearon edificios de un valor incalculable desde el punto de vista de la historia de los pueblos y ciudades gallegas en el siglo XIX³⁷. Es el caso de Rafael González Villar, cuyas Casa de Doña Águeda en Betanzos y de la Casa Carnicero en Oleiros han sido destruidas³⁸. Más interesante resulta que cuando no había un profesional cualificado para tal fin, el mismo dueño era quien solía crear o trasladar el modelo de casa de sus sueños: aquel que veía en la ciudad a la que había emigrado. En Fene, la Casa de la Maleta fue diseñada por su promotor Antonio Fernández, un ejemplo de emigrante en Cuba donde se dedicó a la construcción y a la carpintería, y de donde extraería con gran probabilidad los repertorios formales y decorativos que, a su regreso, aplicaría en el diseño de su residencia.

La cuestión no deja de tener cierta importancia ya que al menos en la arquitectura de la emigración —las casas de indianos— se debería de hacer una distinción entre los diseños que ofrecían los arquitectos de prestigio, que tanto podían ponerse al servicio de banqueros, médicos, comerciales, industriales o comerciales³⁹; y los que aportaban los propios promotores retornados, por lo general vinculados con

³⁵ Sobre las posibles influencias, cfr. Juan ALONSO DE LA SIERRA, “Las Torres Miradores de Cádiz”, en María Dolores Ruiz de Lacanal (ed.), *La conservación del Patrimonio Cultural en Cádiz y su provincia*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2004, págs. 59-78.

³⁶ LUÍS ALONSO ÁLVAREZ, Elvira LINDOSO TATO y Margarita VILAR RODRÍGUEZ, *O lecer das augas. Historia dos balnearios de Galicia. 1700-1936*, Vigo, Galaxia, 2011.

³⁷ Óscar CASTRO GARCÍA, “Arquitectura doméstica indiana en Galicia. Los autores de los proyectos arquitectónicos”, en Concepción Fontenla San Juan y Manuel Silve (eds.), *Galicia-Cuba: Un patrimonio cultural de referencias y confluencias*, Sada, Ed. do Castro, 2000, págs. 63-69.

³⁸ Lo mismo que sucedió con el edificio Castromil, de su autoría, en Santiago de Compostela.

³⁹ José Manuel LÓPEZ VÁZQUEZ, “Juan de Ciórraga y Fernández de la Bastida”, en Francisco Rodríguez Iglesias (ed.), *Galicia. Arte*, A Coruña, Hércules, 1993, págs. 143-144; Bernardo CASTELO ÁLVAREZ, “Rodolfo Ucha Piñeiro”, en Antón Pulido Novoa (ed.), *Arquitectura modernista, ecléctica e rexionalista*, Vigo, Nova Galicia, 2002, págs. 95-149; Ramón GUTIÉRREZ, José Ramón ALONSO PEREIRA y Fernando ÁLVAREZ (coords.), *Julián García Núñez: Caminos de ida y vuelta*, Buenos Aires, Cedodal, 2005; Diego RODRÍGUEZ PAZ, “La Torre de los Moreno en Ribadeo: un ejemplo singular de la arquitectura indiana en Galicia”, *Anuario Brigantino*, 33 (2010), págs. 337-392.

el mundo de la construcción, que son quienes plasman ideas más originales y menos canónicas. En gran medida, es gracias a la contribución de estos hombres a quien se debe la llamada arquitectura de indianos, al menos en sus ejemplos más peculiares.

La pregunta que conviene plantear ahora es dónde se encuentra el origen de estos modelos y hasta qué punto son del todo ajenos y originales. Todo parece indicar que no se puede establecer un vínculo con el tipo de vivienda tradicional gallega noble por excelencia, el pazo. Quizá esa sea la razón por la que este tipo de casas en Galicia marcan diferencias. Pero ¿sucede lo mismo respecto a otros modelos europeos? A lo largo del siglo XIX, la proliferación e influencia de determinadas publicaciones en las que colaboraban prestigiosos arquitectos europeos, llegaron al otro lado del Atlántico. Las estampas gravadas que ilustran revistas y libros⁴⁰, los Pattern Books, o los tratados americanos de época que recogían modelos de casas europeas, influyeron sobre los tipos convencionales americanos (Fig. 3. (1) Modelo de casa. Andrew JACKSON DOWNING, *Treatise on theory and practise landscape gardening*, New York; London, Wiley and Putnam, 1844, pág. 42. (2) Modelo de casa de Epernay (Marne) y (3) Modelo de cottage en Hatherop (Inglaterra); Eugene VIOLLET-LE-DUC, *Habitaciones Modernes*, Paris, A. Morel et Cie., 1877, vol. 1, pl. 94-95.), que a su vez respondían a influencias coloniales, cuyo origen convendría marcarlo desde la Época Moderna.

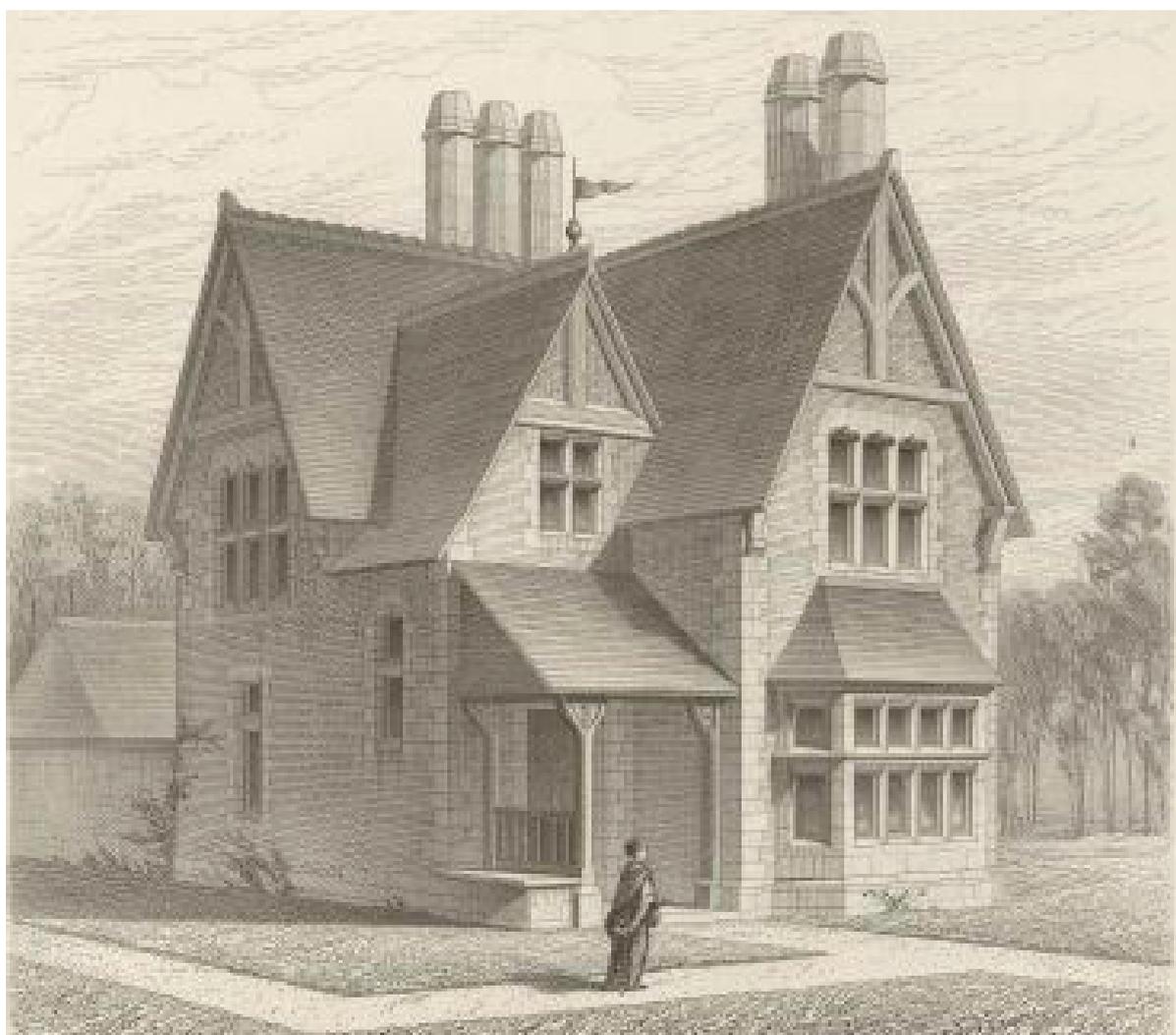


(1)



(2)

⁴⁰ Una aproximación a la cuestión se puede ver en Ana Isabel PACHECO LIMA, “Arquitecturas de Papel”. *La influencia de las publicaciones gráficas de arquitectura en la edificación indiana. Tres villas de A Guarda como caso de estudio*, tesis doctoral, Vigo, Universidade de Vigo, 2016.



(3)

Figs. 3. (1) Modelo de casa. Andrew JACKSON DOWNING, *Treatise on theory and practise landscape gardening*, New York & London, Wiley and Putnam, 1844, pág. 42. (2) Modelo de casa de Epernay (Marne) y (3) Modelo de cottage en Hatherop (Inglaterra); Eugene VIOLLET-LE-DUC, *Habitations Modernes*, París, A. Morel et Cie., 1877, vol. 1, pl. 94-95.

El intercambio de estos modelos clásicos, junto con los influjos que derivan de los propios movimientos migratorios —entendiendo estos como un fenómeno que, si bien tiene su boom expansivo en el siglo XIX, ya había surgido con la llegada de Europa a América en el siglo XV— provoca una exportación de tipos arquitectónicos desde el Viejo Continente. Esta arquitectura importada en América se fusionó con las peculiaridades propias de la autóctona, que aportó una serie de componentes como miradores, bow windows o porches, característicos de la arquitectura colonial, considerados en inicio como componentes que se crean para cubrir determinadas necesidades derivadas del territorio en el que se encuentran.

En 1877 Viollet Le Duc escribe *Habitations Modernes*, una serie de dibujos de casas que poco tienen que ver con los recueils de palais o châteaux franceses de Época Moderna. Estos recopilatorios realizados por Le Duc ilustran tipos significativos de diferentes regiones y pueblos europeos⁴¹, y en ellas se percibe la introducción de elementos como tracerías de madera, porches, diferentes tipos de cubierta o incluso el recuerdo de las torres de origen medieval. Se recoge el concepto romántico de

⁴¹ Eugene VIOLLET-LE-DUC, *Habitations Modernes*, París, A. Morel et Cie., 1877.

lo pintoresco asociado con la idea de cottage anglosajón o chalé centroeuropeo. Fuera del continente europeo, esta misma idea fue plasmada en la obra de Andrew Jackson Downing, publicada en 1842. El arquitecto y paisajista americano propone una serie de ejemplos que, partiendo de modelos europeos, reinterpreta con la integración de componentes arquitectónicos como los verge boards, los gabletes o las bow window de tradición americana, determinando que sus modelos sean más aproximados a las casas de indios. Además, valora la integración de una pequeña zona ajardinada que rodee la casa⁴². Sin poder precisar con totalidad si el origen de las casas de indios es este tipo de dibujos, se puede decir que al menos proyectan una imagen similar. En esta misma línea se encuadran las propuestas de arquitectos y paisajistas como César Daly⁴³ o John Claudius Loudon⁴⁴, incluso otros que abordan el estudio de las casas rurales como Bouchard-Huzard⁴⁵, y las presentadas en algunas revistas especializadas *The Horticulturist*, *Sunset Magazine*, *House and Garden* o *House Beautiful*.

Junto con esta base teórica conviene subrayar la importancia que para el desarrollo de los nuevos sistemas constructivos y la introducción de nuevos materiales tuvo el incendio de Chicago (1871), acaecido en tiempos paralelos a los de la emigración. Una de las consecuencias inmediatas fue la formación de un grupo de arquitectos que supieron dar soluciones y que marcaron las pautas para la configuración de las grandes ciudades americanas. Desde ese momento el hierro y el hormigón comenzaron a ser la base de las construcciones del futuro. Desde el punto de vista estilístico, los discípulos de Le Baron Jenney apostaron por un concepto que lejos de ser continuista, se podría considerar como precursora, al adelantarse en décadas a la Escuela Racionalista y lo que de ella se deriva. Pero la realidad es que mientras Frank Lloyd Wright diseñaba las Prairies Houses (déc. 1890), una serie de cottages reformulados en los que apuesta por un estilo absolutamente innovador; Jenaro de la Fuente, Antonio Palacios⁴⁶ o Rafael González Villar proponían para los indios una serie de modelos que seguían la línea continuista de los neostilos⁴⁷.

La cuestión de las influencias y las autorías no es algo que se aprecie como rasgo influyente en el diseño de las casas-almacén, al menos desde el plano de lo estilístico. El asentamiento de las colonias de catalanes tuvo sus primeras manifestaciones desde la segunda mitad del siglo XVIII. Fue en el XIX cuando consolidó y creció. Es en ese momento cuando se construyeron las nuevas factorías de la salmuera. Como en las casas de indios existen diferencias que vienen marcadas por la relevancia que adquiere la empresa. Puede tratarse de casas unifamiliares que emplean su planta baja para el procesado del pescado, pero las más representativas suelen construirse ex novo ocupando un espacio mayor. Desarrollan su esquema uniforme y cartesiano aunque su organización pueda variar en función del emplazamiento respecto al mar: la forma sigue a la función. Dado su sentido mercantil, es habitual que una misma familia tenga diferentes casas-almacén en varios puntos de las rías: inician en un punto estratégico y con posterioridad expanden su negocio. Con el tiempo, se constata como se producen enlaces entre miembros de las familias dedicadas a esta industria: Romaní, Portals, Roura, Carreró, Colomer, Gelpi, Martorell, Barreras⁴⁸... Aunque algunas de estas casas todavía se mantienen en pie, lo

⁴² Andrew JACKSON DOWNING, *Cottage Residences or Series of Designs for Rural Cottages and Cottage-Villas and their Gardens and Grounds adapted to North America*, New York; London, Wiley and Putnam, 1842; Andrew JACKSON DOWNING, *The Architecture of Country Houses*, New York, D. Appleton & Company, 1842.

⁴³ César DALY, *L'architecture privée au XIX^e siècle, sous Napoléon III: nouvelles maisons de Paris et des environs*, Paris, Ducger et Cie, 1864.

⁴⁴ John Claudius LOUDON, *An Encyclopaedia of Cottage, Farm and Villa Architecture and Furniture*, London, Longman, Brown, Green and Longmans, 1842.

⁴⁵ Louis BOUCHARD-HUZARD, *Traité des constructions rurales et de leur disposition*, Paris, Bouchard-Huzard, 1858, 2 vols.

⁴⁶ Jaime GARRIDO RODRÍGUEZ, *Jenaro de la Fuente Domínguez: el gran artífice del ensanche vigués y su abundante obra arquitectónica*, Vigo, Instituto de Estudios Vigueses, 2016; Jesús Ángel SÁNCHEZ GARCÍA (coord.), *Antonio Palacios; Soños de modernidade. Compromiso con Galicia*, Vigo, Fundación Museo do Mar de Galicia, 2020.

⁴⁷ Xosé Ramón IGLESIAS VEIGA, *Arquitectura e indios na cidade de Vigo e Bisbarra*, Vigo, Instituto de Estudios Vigueses, 2013.

⁴⁸ Arturo ROMANÍ, *Una Industria salazonera catalana en Galicia, origen, apogeo y ocaso: la familia Romaní*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1998; Xán CARMONA BADÍA, *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*, Pontevedra; Vigo, Diputación de Pontevedra; Fundación Cluster de Conservación de Productos del Mar, 2011; Santiago LLOVO TABOADA, *A salga no Son*, Santiago de Compostela, Andavira, 2020, pág. 18.

más frecuente es que hayan sido reconvertidas en viviendas, cuando la labor productiva se acabó y las empresas se disolvieron.

ALGUNAS CASAS REPRESENTATIVAS EN LAS COMARCAS

Si se tuviera que definir un rasgo que caracteriza a la arquitectura de estas poblaciones probablemente ese sería el reducido número de construcciones que en ellas hay de este tipo, especialmente en lo relativo a las casas de indianos, especialmente si se toman como ejemplo las de otras poblaciones gallegas. Precisamente es esta característica exclusividad la que debería marcar los cuidados, mantenimiento y puesta en valor de este tipo de arquitecturas. Esta premisa no siempre se ha cumplido y, en consecuencia, parte del patrimonio histórico y cultural de estas poblaciones se ha perdido o se está perdiendo.

Hablar de valor único en las casas de la migración de estas comarcas, significa entenderlas no tanto como las gloriosas construcciones dispersas a lo largo de la Cordillera Cantábrica, la Marina Lucense, la Costa Ártabra o la Península de Bezoucos; sino más bien como el legado —a veces recuperado a través de fotografías— que una parte reducida de los habitantes de estos pueblos les han transmitido. Probablemente sin una intención ajena a su propio beneficio —el vivir cómodamente o el hacer negocio, según qué colectivo— han contribuido a hacer una parte de la historia de estos pueblos, introduciendo nuevos gustos y reconfigurando la traza y perspectivas urbanas.

Como ya se ha expresado con anterioridad, la emigración de estas zonas resulta tardía respecto a otros puntos gallegos haciendo reducido el número de casas de este tipo. En contrapartida, el volumen de casas-almacén resulta superior a cualquier otro de la zona norte de Galicia. Un ejemplo digno de mención es el Paseo del Areal en Pobra do Caramiñal. Probablemente sea la familia Barreras la primera en establecerse en las orillas de la playa del Areal, donde levantan varias casas. Afortunadamente algunas de ellas no han sucumbido al afán especulativo y respetan su planteamiento original, haciendo del caso pobre uno de los mejores conservados y estudiados de la historia gallega⁴⁹. La configuración en línea también se sigue en Palmeira, Portosín, Esteiro o Muros, aunque en estos casos las alteraciones urbanas del entorno inmediato las alejan de lo que en su día fueron. Quizá un ejemplo perdido sea el de Ribeira, totalmente descontextualizado en su línea de costa, aunque se mantienen pequeños testigos como la casa de los Colomer, reconvertida en residencia de mayores.

De la misma manera, algunas casas de la emigración se ubican en las inmediaciones del mar. Sin salir de Pobra do Caramiñal, cabe precisar que debido a la influencia que ejerció la presencia catalana y el trabajo que generó la actividad, no se produjo apenas movimiento migratorio. La búsqueda en archivo lo confirma pues, a diferencia de otras poblaciones, carece de Libros de la Emigración. Sin embargo, hay una casa en la que conviene detenerse. Se trata de la Villa Macrina, ubicada en la entrada a la población, frente a la carretera principal (Fig. 4. Villa Macrina. Pobra do Caramiñal.). Es una original construcción con planta de salón y un nivel principal con sótano. Situada en primera línea de costa, en la actualidad se descontextualiza con la interposición de la fábrica de Ecurís y el crecimiento de la zona portuaria. El prototipo está lejos de emparentar con la tradición local. Desde el concepto de planta, el tipo de cubierta plana, el porche con pérgola o el diseño del jardín, recuerdan a las casas coloniales de la zona de Louisiana.

⁴⁹ Begoña FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, “Trabajar, vivir y morir junto al mar: el legado cultural de los hombres del mar en las villas costeras gallegas: El Paseo del Arenal de la Pobra do Caramiñal”, *SEMATA. Ciencias Sociais e Humanidades*, 25 (2013), págs. 37-58.



Fig. 4. Villa Macrina. Pobra do Caramiñal.

En relación con las tipologías originales y con Louisiana, en el paseo del Peirao do Marqués se puede localizar frente al estuario del río Vilacova una casa llamada la Villa María Pilar. Su imagen, protagonizada por un amplio porche columnado, al que se da acceso a través de una escalera central, soporta la terraza superior con vistas a la desembocadura y traslada de inmediato a la otra orilla del Atlántico. Su historia también lo hace, pues se trata de la casa que Benigno Andrés Martínez Baliach⁵⁰, oriundo noiés emigrante en New Orleans⁵¹, encarga a Vicéns Moltó⁵². La privilegiada situación de la casa se refuerza con su independencia, rodeada por un jardín. La finca queda aislada por un muro en el que destaca el empleo de la forja con ornamento sobre la que se proyecta el nombre de la casa, un detalle común en este tipo de casas.

Sin salir de los márgenes de la ría de Muros, en Louro, escondida entre dos grandes palmeras se encuentra la Villa María. Aunque a primer golpe de vista pueda sugerir cierto paralelismo con Villa Pilar, este solo se ciñe a su idea de casa independiente, cercada, rodeada de jardín y con vistas directas—solo interferidas por la carretera—sobre la playa. En el resto de su configuración se podría decir que Villa María responde a un curioso modelo que fusiona varios estilos. Se parte del tipo de casa tradicional muradana compuesta por dos niveles con cubierta en doble pendiente que se abre hacia la fachada principal. El tejado es pronunciado y caído, llegando a ocupar la mitad de la altura de la casa, lo que en cierta medida la aproxima al concepto de chalés alpinos. La nota final la marca la torre-mirador que proyecta verticalidad en el volumen central, sobresaliendo en fachada y enfatizando el conjunto, en sincronía con las dos palmeras que anteceden la casa. El resultado revela la influencia de América y plantea otra propuesta diferente a la vista en Noia. Algo similar se sugiere en una casa ubicada en la carretera que une Esteiro con Muros, en el lugar de O Salto. Aquí la torre central se sustituye con el empleo de un mirador con remate de galería que, sin conocer el origen de su promotor, podría ser un ejemplo de reintegración de elementos sobre una casa tradicional, lo que venía siendo una práctica habitual cuando el presupuesto disponible era limitado.

El uso de la galería se convierte en el elemento estrella de la Villa Carmen, retornado de nuevo a la villa de Noia (Fig. 5. Vila Carmen. Noia.). Situada en una de las principales vías de acceso al pueblo, la que une con Compostela, su presencia se hace mucho más evidente gracias a la extensión del

⁵⁰ “Benigno Andres Martinez Jr.”, *Dignity Memorial* [en línea], disponible en <<https://www.dignitymemorial.com/es-es/obituaries/new-orleans-la/benigno-martinez-9367887>> [Consulta: 14/03/2022].

⁵¹ Ana María VARELA LAGO, “A emigración galega aos Estados Unidos: galegos en Louisiana, Florida e Nova York (1870-1940)”, *Estudos Migratorios*, 1, 2 (2008), págs. 63-84.

⁵² Mónica VÁZQUEZ ASTORGA, “La villa de Noia (A Coruña). Recorrido por su arquitectura de la primera mitad del siglo XX”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 57, 123 (2010), págs. 357-374.

terreno con jardín encabezado por dos palmeras que actualmente acusan el paso del tiempo. En cuanto se observa el edificio, la planta rectangular, la entrada con porche columnado que sostiene el primer piso y la azotea superior, recuerda a la casa del Peirao. No obstante, se perciben diferencias como la integración de la galería con la que se cierra la planta principal de la casa. En la Villa Pilar se sustituye por la terraza, que en la Villa Carmen se eleva al piso superior, coronado por una baranda de forja y con remate de edículo escalonado, que resulta de la proyección de la cubierta a doble vertiente.



Fig. 5. Vila Carmen. Noia.

Este último detalle pone de manifiesto la diferencia que hay en la distribución por plantas de estas casas y que ofrece una variedad considerable ya que, partiendo de una planta rectangular, se ha visto una casa de única planta con semisótano (Villa Macrina), su evolución a las dos plantas y un sótano en Villa Pilar y una última propuesta de dos plantas más una bajocubierta que actúa como espacio habi-

tacional, en la Villa Carmen. En todos estos casos se hace uso de un elemento conector de niveles, la escalera, que además actúa como dignificador de la fachada. En Palmeira, situada en paralelo a la carretera que une Pobra con Ribeira, existe una casa que remite a las colonias. Comparte el planteamiento independiente, dispone de un vergel protagonizado por dos grandes palmeras y se distribuye en tres niveles incluyendo la bajocubierta. La peculiaridad de la casa se subraya de nuevo por una torre central que funciona como mirador que sobresale del resto de la fachada, no solo en volumen, sino reforzada por el uso de una larga escalera que conduce directamente al porche del primer piso. Su presencia es discordante respecto al entorno inmediato en el que se circunscribe, pero sus elementos compositivos y la intercalación de colores en la fachada (un factor variable con el paso del tiempo) hacen de ella un ejemplo pintoresco, cuyo origen debe de buscarse en Guinea⁵³.

La decoración de las fachadas también resulta variable y ofrece un repertorio de modelos significativo. En el barrio de Carcasia de Noia —la carretera que une con Muros— se identifican varias casas que podrían sugerir un vínculo con la emigración. De entre todas ellas, se tiene la certeza de que la llamada Villa Manuela sí lo fue. Se trata de una casa singular, concebida aisladamente, que todavía se mantiene entre los edificios circundantes que le restan parte del encanto y las vistas que, en su día, el año 1927 como señala la tarja que corona la cornisa superior, debía de tener. Responde a la conocida tipología de planta de salón, rectangular. A falta de testimonios que lo avalen, se desconoce si el proyecto inicial que fue promovido por Ricardo González y Manuela Vidal, emigrantes en Buenos Aires⁵⁴, se corresponde exactamente con la imagen que hoy presenta, o si esta es el resultado de algún tipo de intervención posterior. El edificio se cierra con un muro con verja que acota el jardín. En la parte central, reforzando el eje de acceso a la vivienda, se alzan unos pilares cajeados y coronados con jarrones acróteros, que se repiten en la parte superior de la cornisa, compuesta por un friso corrido y decorado con guirnalda. El empleo del elemento vegetal se alterna en la tarja superior, y también adornando pilastras y marcos de vanos, aproximando al vocabulario modernista de una manera grácil pero comedida.

Si se quiere ver el contrapunto de esta casa sin salir de Noia, hay que desplazarse a la orilla opuesta, que por la carretera general comunica con Porto do Son. En el barrio del Obre, con vistas al estuario, se alza la casa de José Caamaño Beiras⁵⁵, emigrado a Cuba. Emplazada en un terreno que hace esquina, sobresale por la fuerza plástica que desarrolla su fachada (Fig. 6. Casa de Antonio Caamaño Beiras. Noia.), todo un programa escultórico. Repartida en tres calles, se separan por largas pilastras que unen los dos pisos. Estos soportes actúan como elemento diferenciador, potenciando el eje central que se corresponde con la puerta y el balcón superior mixtilíneo realizado en piedra. Los laterales se reservan para dos ventanas en la zona inferior y dos puertas en la superior que se rematan con una forja semicircular que dinamiza el efecto de por sí vibrante del resto de la fachada. Junto con la decorada carpintería y forja que cierra los vanos y que desarrolla un vocabulario propio del movimiento modernista, la atención decorativa se reserva para la parte superior, a través de las pilastras, los dinteles, los marcos de las ventanas y como colofón la propia cornisa coronada con cuatro acróteros y una tarja central. Todo ello encerrado en un discurso de guirnalda y cenefas vegetales, que acerca este diseño a otros ejemplos conocidos de arquitectura de indios de las zonas de Ponte Caldelas⁵⁶ o Redes en las que, en vez de poner nombre o fecha a la casa, se incluyen las iniciales del promotor. Dispone de un amplio jardín que gana espacio en la parte posterior, al que se da acceso a través de un muro de cierre lateral en forja y cantería, que reproduce motivos decorativos como cajeados, ajedrezados y jarrones que lo vinculan con la estética del Art Decó. Las estancias de esta casa se reparten en dos pisos y, aunque se desconozca exactamente su distribución.

⁵³ Así lo transmite su familia.

⁵⁴ Agradezco al historiador Raul Soutelo Vázquez la información facilitada, a través de sus estudios sobre la villa de Noia.

⁵⁵ Información de nuevo facilitada por Raul Soutelo.

⁵⁶ Mercedes MARTÍNEZ PLASENCIA y Teresa SÁNCHEZ CORA, *Ponte Caldelas. Memoria escrita dun pobo (1500-1936). Vol. 4: Vila de Ponte Caldelas, configuración, desenvolvemento urbanístico*, Ponte Caldelas, Deputación de Pontevedra, 2004.



Fig. 6. Casa de Antonio Caamaño Beiras. Noia

La importación de los estilos artísticos a través de las casas de la migración, también se aprecia en las de los fomentadores. Uno de los ejemplos más peculiares es el de Timoteo de Sel, que se puede considerar una figura enlace entre el modelo de indiano y el de catalán-fomentador⁵⁷. Tras su retorno de Argentina, es un ejemplo de indiano con visión de negocio. Instala su fábrica de salazón en la entrada al pueblo muradano. Todavía se conserva el edificio que hasta hace pocas décadas funcionó como conservera, actualmente rehabilitado. La peculiaridad es que, frente al modelo desarrollado por los Barreras en Puebla, los Vieta y los Romaní en Muros, o los Portals en Esteiro, se puede considerar un modelo híbrido. Se aleja del concepto unitario de las casas de los fomentadores, aunque dispone de su almacén unos pocos metros por delante. Recuerda en la organización y recursos ornamentales de la fachada a las casas de indianos diseñadas en entornos urbanos: arcos mixtilíneos, empleo de azulejos, carpinterías

⁵⁷ Xán CARMONA BADÍA, “Los indianos y la cuestión industrial en la Galicia del XIX”, en Amando de Miguel *et al.* (eds.), *Indianos*, Oviedo, Caja de Ahorros de Asturias, 1984, págs. 45-49 (Los Cuadernos del Norte. Monografías, 2).

y forjas decoradas... Pero lo hace de una manera menos protagonista de lo habitual, y evoca lo que se observa en cualquiera de las casas del Paseo del Areal, o en el planteamiento que se desarrolla, en la zona del Castelo de Muros, en la antigua salazón de Joaquín Vieta (1909), reconvertida en campo de concentración durante la Guerra Civil⁵⁸, y posteriormente en fábrica.

Las casas de José Caamaño, de Timoteo Sel o de Joaquín Vieta son ejemplos de un colectivo de arquitecturas que evidencian la situación que padecen y el riesgo de desaparición que acusan. Hace pocos años se lamentaba que la Casa Carnicero (Perillo) fuera demolida, tras varios intentos por recuperarla de un estado de abandono, deshumanización y descontextualización paisajística. Era un icono de este tipo de arquitectura, realizada bajo el proyecto de Rafael González Villar en 1916 para un emigrante procedente de Cuba⁵⁹. Lo mismo había sucedido con la Casa Bailly (Cambre), diseñada en la década de 1920 por Antonio Tenreiro y Peregrín Estellés. Dos magníficos prototipos que deberían tener garantizada su conservación y cuidados.

También se puede hablar de historias tan desafortunadas como la llamada Casa de los Formoso, en Porto do Son. En esta población volcada a la actividad marinera y la industria de la salazón, Joaquín Formoso decide construir una mansión de la que afortunadamente se conservan algunas fotografías realizadas por Ramón Caamaño. En la privilegiada zona del Campo de la Atalaia, en lo que ahora es un edificio de nueva planta de propiedad municipal, levantó la casa. A través de las fotografías se puede ver que respondía al esquema de villa o chalé. Sencilla en su configuración respecto a otras casas del Norte, tenía planta cuadrada. Su regularidad se alteraba solo en la fachada de acceso, siguiendo un esquema similar al de otras casas ya vistas, con un porche y balcón superior en la entrada. Las imágenes reflejan que era una casa-cubo de dos pisos con cubierta a varias aguas, que dejaba espacio a una amplia azotea desde donde se divisaría el mar. Esta terraza, que funciona como mirador, se cerraba con un parapeto con motivos decorativos de corte geométrico.

La casa de los Formoso puede considerarse un ejemplo de arquitectura de indianos del que gracias al soporte gráfico puede pervivir su recuerdo. Lamentablemente se sospecha que sean más los casos de los que no haya constancia de ningún tipo. En Ribeira, José Pérez Martínez, fundador de la primera sala de cine, tras su retorno de Argentina, levantó una fábrica, conocida como Las Torres de Meirás, sobre la que posteriormente se edificó el gran edificio de la Caja de Ahorros. Este hombre, contable de formación, que además fue regidor de 1936 a 1940⁶⁰, probablemente viviría en una casa situada en la llamada calle Habana, de la que hoy solo permanece el recuerdo de dos palmeras⁶¹.

Existen otras en peligro de desaparición. Muchas se encuentran en estado ruinoso, a la venta. En Noia existe otro ejemplo, la Casa Labarta, que debe su nombre al apellido de la familia que allí se asentó (Fig. 7. Casa Labarta. Noia.). Se encuentra en un estado de abandono avanzado, que va en aumento. En medio de su decadencia todavía subyace parte de la gracia con la que se construyó. A través de una postal de época se puede recordar el estado primitivo, que además presenta su contexto en el entorno. Situada en el Campo del Calvario, sin casas aledañas, en un punto estratégico entre el convento de San Francisco y la ribera del mar, la fotografía recupera la imagen que ofrecía la mansión con buenas vistas a la costa. Para hacerse una idea la casa y su terreno —actualmente limitado por el cruce de una carretera, la ampliación del paseo marítimo y la construcción de nuevos edificios— ocuparía una posición similar a la villa María Pilar. La familia Labarta se asienta en Galicia con negocios dedicados a la fabricación de papel, lo que la hace un caso anómalo en la tradición a la que tienen acostumbrados los catalanes. En cualquier caso, el proceder resulta similar: inmigrantes que se asientan en Galicia con el fin de trabajar.

⁵⁸ Sobre la cuestión v. Xesús COSTA RODIL y Xesús SANTOS SUÁREZ, *Galiza na Guerra Civil. Campos de concentración de Muros, Padrón, A Pobra e Rianxo*, Rianxo; Pobra do Caramiñal, Concello de Rianxo; Concello da Pobra do Caramiñal, 2007.

⁵⁹ Antonio GARRIDO MORENO, *El arquitecto Rafael González Villar*, A Coruña, Deputación provincial, 1999.

⁶⁰ Daniel BRAVO CORES, *Riveira: alcaldes para un siglo (1860)*, Puebla del Caramiñal, D. Bravo, 2000.

⁶¹ P. BRETAL, "Ocho décadas custodiando Ribeira", *La Voz de Galicia* [en línea], disponible en <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/barbanza/ribeira/2019/08/28/ocho-decadas-custodiando-ribeira/0003_201908B28C2991.htm> [Consulta: 14/03/2022].



Fig. 7. Casa Labarta. Noia.

La casa de Labarta tiene una peculiar composición que sorprende inicialmente por su gran desarrollo en lo que es el frente de fachada. Se distribuía en dos niveles con bajocubierta a dos aguas. El rasgo más significativo es que se articulaba con varios volúmenes, entre los que sobresale la torre central y la galería lateral con balcón y vistas directas al mar. El remate almenado de la torre, el empleo de elementos vegetales, cenefas y cintas en balaustradas, galerías, marcos de vanos, carpinterías o frisos hablan de la introducción de un lenguaje ecléctico, habitual en algunas construcciones del momento y hacen recordar a otras casas de la comarca que comparten estos rasgos, aunque no sean propiamente casas de la migración⁶².

Respondiendo a un modelo más humilde desde el punto de vista compositivo y decorativo, en la carretera que une el alto de Bexo con Rianxo se ubica una curiosa casa que ocupa la esquina del cruce. Su nombre es anunciado por una cartela que la identifica como “Parque de los Patricios”, un guiño a la ciudad a donde su propietario habría emigrado, Buenos Aires. La costumbre de nombrar, datar o identificar con el nombre del propietario es común en este tipo de casas. Se ha visto en Noia y también en algunas otras poblaciones como Pobra do Caramiñal, destacando la Villa Eugenia, casa en la que durante un tiempo vivió Valle Inclán, aunque en este caso el origen de esta casa todavía está por definir.

Aunque el Parque de los Patricios forma parte de esa serie de casas abandonadas en riesgo, en contrapartida existen actuaciones que promueven su recuperación, aunque a veces ello signifique renunciar a determinados aspectos como suele ser la distribución original. Es en el concello pobrense, en el lugar de Saborido (Fig. 8. Casa en Saborido. Pobra do Caramiñal. (Fuente: Puntocero Arquitectos. Boiro.), donde recientemente ha sido recuperada una antigua casa perteneciente en origen a un emigrante, del cual se desconoce su identidad⁶³. Al menos en lo que a su estructura se refiere, se ha procurado conservar la imagen exterior. En una línea diferente, dada la grandilocuencia que lo presenta casi

⁶² Por ejemplo, la casa de la familia Ecurís en Pobra do Caramiñal, o la casa de Baltar en Rianxo.

⁶³ Información aportada por el historiador José Manuel Vázquez Lijó.

como si fuera un palacio, está el Pazo do Inchido. Este caso es peculiar porque lo promueve una familia de emigrantes portugueses que se asientan en un lugar privilegiado, próximo a Ponte Nafonso, en la desembocadura del río Tambre, con vistas al estuario. Tal y como se recoge en el catálogo del PXOM del concello de Outes, el edificio data de la primera mitad del siglo XX. El estilo en el que se ejecuta la casa apunta a un modelo que la emparenta con una línea de casas de tradición regionalista, en este caso basada en códigos que recuerdan a ciertos modelos del manierismo italiano. La tendencia era frecuente en la construcción de estas casas, encontrando su fuente de inspiración en ciertos Pattern Books de época. El conocido como Pazo do Tambre, un espacio hostelero, se encuentra en las proximidades de la presa del Tambre, cuyos edificios fueron proyectados por Antonio Palacios, quien los ejecutó en un estilo similar.



Fig. 8. Casa en Saborido. Pobra do Caramiñal.

(Fuente: Puntocero Arquitectos. Boiro).

La recuperación y adaptación de estas casas como espacios orientados a la hostelería también es habitual en las casas-almacén. Casa Anido en Serres o la casa-almacén de Poch y Romani en la playa de San Francisco de Louro han conservado parte de su estructura inicial. Otro tipo de reconversión es la que se ve en las casas del Paseo del Areal en Pobra do Caramiñal, en la de los Portals en Muros o en la casa de los Carreró en Cabo de Cruz (Boiro), con la peculiaridad de que esta casa se ha segregado en varias viviendas. En otras casas, como la de los Portals en Esteiro, todavía se mantiene la fachada de la capilla-oratorio. Pero la arquitectura de los fomentadores también acusa riesgo de desaparecer. En algunos casos solo se conservan restos de cierres. Otros, como la casa de los Roura en Tal (Muros), todavía conservan su esencia original, si bien corren peligro de convertirse en otro de esos ejemplos perdidos.

CONCLUSIONES

A la vista de lo analizado previamente, se podría decir que en las comarcas de Barbanza, Muros y Noia son pocos los testimonios de arquitectura residencial de los que se puede confirmar con certeza su vínculo con la migración. Esto las posiciona en una situación diferente respecto a otros núcleos gallegos, como podrían ser las comarcas de Betanzos, Ferrol, As Mariñas Lucenses o el Baixo Miño, donde las consecuencias de la migración se traducen en ambiciosas construcciones con referencias estilísticas procedentes de Ultramar.

El desvío de atención generado hacia el análisis de la arquitectura a través de aquellos ejemplos entendidos como más relevantes ha mantenido en el olvido a estas comarcas al considerar que en el Barbanza, Noia y Muros no existe una tradición de casas de indianos. No es así en los estudios que tratan las casas-almacén, donde se presentan interesantes ejemplos, como el representativo Barrio del Arenal en Pobra do Caramiñal. El desarrollo de este barrio de planta nueva, y la actividad que le corresponde, sincroniza con un grupo de emigrantes que en la segunda mitad del siglo XIX se marcharon y a su retorno fueron los responsables directos de la construcción de las grandes casas —o villas, como ellos mismos denominan— y de la creación del concepto arquitectura de indianos.

En el caso de la arquitectura de indianos, dadas las escasas muestras conservadas, deben ser tratadas como casos especiales y únicos. Por esta razón, requieren de una mayor implicación por parte de la sociedad y de la administración local en su atención, cuidados y protección. Existen determinados hándicaps que ponen en riesgo su salvaguarda. Por un lado, el abandono al que se ha visto sometido este patrimonio en los últimos años, bien sea por el cese de la actividad industrial (casas-almacén), bien por la ausencia del propietario. Estos sucesos han favorecido la puesta en venta de la propiedad para construir en su lugar nuevos edificios adecuados conforme a diferentes intereses y necesidades. Estos actos favorecieron la pérdida de una parte de la memoria histórica de estas poblaciones, y causaron un daño irreparable en parte de su patrimonio cultural. En este sentido, conviene recordar que la Ley de Patrimonio Cultural de Galicia en su VII Título entiende que tanto la arquitectura de indianos como la arquitectura industrial son bienes culturales específicos, a las que se le reconoce un “papel relevante en la construcción del territorio y en su caracterización cultural y que sean testimonio de una época histórica o de los cambios en la forma de entenderla”. En este sentido conviene reflexionar sobre la efectividad de la legislación y el funcionamiento de los mecanismos y agentes que esta dispone para su aplicación. Son los Ayuntamientos, con sus instrumentos y normativas urbanísticas, los principales responsables en el mantenimiento del Patrimonio Cultural, recogido en los catálogos patrimoniales de los PXOM. A ellos corresponde la función de controlar cualquier tipo de actuación que afecte a estos bienes, así como a la imagen característica del territorio, velando por su protección⁶⁴.

Desde el punto de vista de la investigación, la falta de documentación e información constituye una traba inicial, ya que se necesitan referencias que expliquen el contexto en el que surge la obra. En ocasiones, el acceso a los archivos municipales no resulta sencillo, cuando este no se limita debido a la falta de recursos humanos. En este sentido, el discurso que permiten trazar los Libros de la Emigración resulta de un interés indudable. Son las fuentes más directas que abordan la cuestión con objetividad. Sin embargo, son limitadas ya que permiten analizar el tema de manera sesgada. Al no disponer de fechas anteriores a la década de 1920, y al no tener acceso a todos ellos, se limita el discurso. Aunque aportan información relevante sobre la emigración en estos lugares se carece de otros datos importantes como serían los relativos al retorno, dificultándose el conocimiento del proceso. A su vez, se genera

⁶⁴ En los últimos tiempos, algunos casos significativos sobre la implicación y actuación de los concellos son los de la Torre Escuredo en O Grove y la Casa Carnicero en Oleiros. Ambos son ejemplos de estado de ruina en tipologías que deberían de estar protegidas, ya que además forman parte de los catálogos patrimoniales, incluidos en los PXOM. En la Torre Escuredo, tras quedar sin efecto su declaración como Bien de Interés Cultural, el ayuntamiento procura hacerse con la titularidad de la casa. En la Casa Carnicero, tras la aprobación municipal de su derribo por suponer un riesgo para la vía pública, actualmente se ha abierto un proceso judicial, a partir de la denuncia de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, ya que esta actuación supuso cometer un delito contra el patrimonio cultural de Galicia.

otro obstáculo ya que resulta complicado relacionar la construcción de las casas con su promotor. Las licencias de obras no hacen distinción, apenas aportan datos e información gráfica o proyectos de obra.

Por otro lado, la aportación de los testimonios orales, aunque necesaria como parte del patrimonio inmaterial de los pueblos, su testimonio vivo, no resulta suficiente para reconstruir con objetividad la historia de estas poblaciones y, en concreto, de estas arquitecturas. En muchos casos son recuerdos personales, cargados de componentes emotivos que impiden determinar con claridad cuál podría ser, en realidad, el origen de esta arquitectura. Es por ello por lo que, aunque se intuyen otras casas que podrían entenderse como parte de esta manifestación arquitectónica, a falta de una confirmación veraz es mejor reservarlas para una posible evolución de esta línea de investigación, sobre la que no cabe duda de que se podrán escribir futuros párrafos.

Una situación diferente ofrece las casas de los fomentadores de origen catalán, de las que todavía se conserva un buen conjunto —ya sea en estado de ruina, bien conservadas o reformadas— que perfilan una parte de la costa que envuelve a estas comarcas. Además, la introducción de este modelo híbrido de casas, que combinan el espacio de vivienda con el área de trabajo, supone una tipología inusual para la tradición constructiva gallega. Asimismo, es el testimonio material de una actividad económica vital para la economía y la sociedad de estas poblaciones, que se identifica con un momento cronológico muy concreto: el siglo XIX y los comienzos del siglo XX. No se debe olvidar que estas infraestructuras fueron la base del desarrollo de las empresas de la conserva y entorno a ellas también se desarrolló la fabricación de embarcaciones de madera, como parte de un proceso sostenible. Actualmente muchas han cerrado, mientras que otras todavía pertenecen a las familias de los antiguos fomentadores. En este sentido conviene poner de manifiesto la actividad desarrollada en estas viviendas, como parte de un Patrimonio Inmaterial que forma parte de un pasado no tan lejano. La técnica de la manufactura de la salazón, igual que sucede con la técnica de la carpintería de ribeira, debería ser protegida por Ley. En este sentido, las casas-almacén, deberían entenderse como un testigo de esas actividades, así como una novedad tipológica que en Galicia tiene su origen en el siglo XIX, como parte de un proceso migratorio protagonizado fundamentalmente por la sociedad catalana.

Por lo tanto, como punto común, ambos modelos comparten el hecho de que son los flujos migratorios los que promueven este tipo de arquitectura, aunque respondan a situaciones opuestas. Por un lado, la arquitectura de emigrantes (casas de indianos), por otro la de inmigrantes (casas-almacén). En relación con este último grupo se evidencia que otra peculiaridad en estas comarcas es su número, siendo la respuesta de un grupo muy concreto que aporta un esquema arquitectónico novedoso que combina el espacio doméstico con la actividad productiva que les movió a instalarse en Galicia. La posibilidad de explotación de los recursos del mar explica la proliferación de estas casas en la zona, haciendo de ella un ejemplo único, del que todavía se conservan algunos ejemplos agrupados como el denominado Barrio de los Catalanes en el Paseo del Areal de Pobra do Caramiñal, siguiendo el ejemplo de otros espacios similares como el de Vigo. Esta situación podría justificar la limitación de casas de indianos en las comarcas, pues el negocio del pescado y su manufactura a través de las casas de la salazón favoreció el descenso de la emigración respecto a otros lugares gallegos. Los escasos y valiosos documentos localizados en los archivos municipales, los Libros de la Emigración, corroboran estos datos.

Con probabilidad, la falta de referencias documentales haya podido desanimar a iniciar estudios de investigación sobre la arquitectura de las migraciones en estas comarcas, ya que inicialmente se limita el acceso y la toma de contacto directo y, consecuentemente, justifica que apenas se le haya concedido el espacio que merece. Por ello, tradicionalmente se ha considerado que este tipo no es representativo en la zona, aunque sí que se evidencian importantes ejemplos de ambos modelos. No cabe duda de que existen grandes diferencias si se comparan con las casas de la Mariña o del Baixo Miño, pero ello no implica que no se pueda crear su Historia, que además contribuya a crear conciencia sobre la conservación de estos edificios o su integración en su espacio original, hoy descontextualizado, degenerado y deshumanizado, alterado por el intrusismo y la especulación constructiva.

Si existe un marco legal creado para la protección de estas arquitecturas que forman parte del patrimonio cultural de Galicia, ya sea a través de la LPCG (5/2016 de 4 de maio, Título VII, cap. 2, art.

88) o de los PXOM, la atención hacia estos bienes debería estar garantizada. Probablemente no resulte fácil articular su ejecución, pues aspectos como la titularidad particular de estos bienes a veces no facilitan el procedimiento. Pero en esta tarea también se aprecia la falta de implicación y de conciencia que durante mucho tiempo se ha tenido. Esa situación puede estar cambiando en los últimos tiempos. La esperanza está depositada en las nuevas prácticas que, aun siendo lentas por falta de recursos, van mejorando. El proceso ya se ha iniciado con la recuperación y puesta en valor de las escuelas de la emigración, pero falta camino por hacer.

En la tierra que vio nacer a referentes de la nación, de las letras, las artes y la intelectualidad gallega como Castelao, Manuel Antonio, Rafael Dieste o Valle Inclán, es donde la memoria histórica que deriva de los movimientos migratorios nunca debería perderse. Castelao, el artista que describió al emigrante y caricaturizó al indiano, o Valle Inclán, quien desde otra perspectiva también conoció la América de la emigración y se relacionó con los catalanes del Barrio del Areal, forman parte de la Historia en la que se desarrolla la arquitectura de la migración en estas comarcas. Una arquitectura con carácter propio.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

La autora de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Xosé Enrique, y Cabo Villaverde, José Luis (eds.), *Fotografías de Galicia no Arxiu Mas*, A Coruña, CGAI, 1995.
- Alonso Álvarez, Luís, Lindoso Tato, Elvira, y Vilar Rodríguez, Margarita, *O lecer das augas. Historia dos balnearios de Galicia. 1700-1936*, Vigo, Galaxia, 2011.
- Alonso de la Sierra, Juan, “Las Torres Miradores de Cádiz”, en María Dolores Ruiz de Lacanal (ed.), *La conservación del Patrimonio Cultural en Cádiz y su provincia*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2004, págs. 59-78.
- Álvarez Quintana, Covadonga, “La casa indiana”, *Obradoiro*, 10 (1984), págs. 45-51.
- Álvarez Quintana, Covadonga, *Indianos y arquitectura en Asturias: (1870-1930)*, Oviedo, COATA, 1991, 2 vols.
- Anatol Seoane, Bernardo, y Ardá Suárez, Carlos (eds.), *Indianos. Arquitectura da emigración na península de Bezoucos: Ares, Cabanas, Fene e Mugardos*, Ferrol, COAG, 2000.
- Anderson, Ruth Matilda et al., *Unha mirada de antaño: fotografías de Ruth Matilda Anderson en Galicia*, A Coruña; New York, Fundación Caixa Galicia; The Hispanic Society of America, 2009.
- Aramburu-Zabala Higuera, Miguel Ángel, y Soldevilla Oria, Consuelo, *Arquitectura de los indianos en Cantabria: (siglos XVI-XX): el patrimonio de la emigración trasatlántica*, Santander, Librería Estvdio, 2007, 2 vols.
- “Benigno Andres Martinez Jr.”, *Dignity Memorial* [en línea], disponible en <<https://www.dignitymemorial.com/es-es/obituaries/new-orleans-la/benigno-martinez-9367887>> [Consulta: 14/03/2022].
- Bouchard-Huzard, Louis, *Traité des constructions rurales et de leur disposition*, Paris, Bouchard-Huzard, 1858, 2 vols.
- Bores Gamundi, Fernando (ed.), *Casas de Indianos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000.
- Bores Gamundi, Fernando (ed.), *Casas de Indianos. Pontevedra*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2009.
- Borrow, George, *La Biblia en España o Viajes, aventuras y prisiones de un inglés en su intento de difundir las escrituras por la Península*, trad. de Manuel Azaña, Madrid, Jiménez-Fraud, 1921.
- Bravo Cores, Daniel, “Los almacenes catalanes de salazón en Galicia: características y procesos productivos”, *Pedralbes, Revista de Historia Moderna*, 11 (1991), págs. 165-179.
- Bravo Cores, Daniel, *Riveira: alcaldes para un siglo (1860-1975)*, Puebla del Caramiñal, D. Bravo, 2000.
- Bretal, P., “Ocho décadas custodiando Ribeira”, *La Voz de Galicia* [en línea], disponible en <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/barbanza/ribeira/2019/08/28/ocho-decadas-custodiando-ribeira/0003_201908B28C2991.htm> [Consulta: 14/03/2022].
- Brito Torres Peixoto de Aguiar, Maria Paula, *Casas de “brasileiros” no norte de Portugal: do Porto à ruralidade*, tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela, 2008.

- Cagiao Vila, Pilar, “Sobre la emigración de las mujeres españolas a los Estados Unidos”, en Francisco Gómez-Soto (ed.) y Xosé Amancio Liñares Giraut (coord.), *El protagonismo de la mujer en las corrientes migratorias españolas*, Vigo, Grupo España Exterior, 2009, págs. 123-142.
- Carmona Badía, Xán, “Los indios y la cuestión industrial en la Galicia del XIX”, en Amando de Miguel *et al.* (eds.), *Indianos*, Oviedo, Caja de Ahorros de Asturias, 1984, págs. 45-49 (Los Cuadernos del Norte. Monografías, 2).
- Carmona Badía, Xán, *Las familias de la conserva. El sector de las conservas de pescados a través de sus sagas familiares*, Pontevedra; Vigo, Diputación de Pontevedra; Fundación Cluster de Conservación de Productos del Mar, 2011.
- Castelo Álvarez, Bernardo, “Rodolfo Ucha Piñeiro”, en Antón Pulido Novoa (ed.), *Arquitectura modernista, ecléctica e rexionalista*, Vigo, Nova Galicia, 2002, págs. 95-149.
- Castro García, Óscar, “Arquitectura doméstica indiana en Galicia. Los autores de los proyectos arquitectónicos”, en Concepción Fontenla San Juan y Manuel Silve (eds.), *Galicia-Cuba: Un patrimonio cultural de referencias y confluencias*, Sada, Ed. do Castro, 2000, págs. 63-69.
- Castro García, Óscar, “Arquitectura doméstica indiana en Galicia”, en Bernardo Anatol Seoane e Carlos Ardá Suárez (eds.), *Indianos. Arquitectura da emigración na península de Beuzoucos: Ares, Cabanas, Fene e Mugaros*, Ferrol, COAG, 2000, pág. 14.
- Comoxo, Xosé y Santos, Xesús, *Arcos Moldes, mestre sen escola. O Rianxo do seu momento 1865-1944*, A Coruña, Deputación da Coruña, 2016.
- Cortés López, Miriam Elena, “El legado de Ultramar. Identidad, tradición e innovación en la configuración exterior de la casa indiana gallega”, *Atrio Revista de Historia del Arte*, 25 (2019), págs. 170-207.
- Costa Rodil, Xesús, y Santos Suárez, Xesús, *Galiza na Guerra Civil. Campos de concentración de Muros, Padrón, A Pobra e Rianxo*, Rianxo; Pobra do Caramiñal, Concello de Rianxo; Concello da Pobra do Caramiñal, 2007.
- Daly, César, *L'architecture privée au XIXe siècle, sous Napoléon III: nouvelles maisons de Paris et des environs*, Paris, Ducger et Cie, 1864.
- Erias Morandeira, Alberto, “La casa de Doña Águeda: construcción, destrucción y reconstrucción teórica de una casa de indios en Betanzos”, *Anuario Brigantino*, 30 (2007), págs. 423-460.
- Fernández Rodríguez, Begoña, “Trabajar, vivir y morir junto al mar: el legado cultural de los hombres del mar en las villas costeras gallegas: El Paseo del Arenal de la Pobra do Caramiñal”, *SEMATA. Ciencias Sociais e Humanidades*, 25 (2013), págs. 37-58.
- Ford Richard, *A Hand-Book for Travellers in Spain, and Readers at Home*, London, John Murray, 1845.
- Fuente García, Santiago de la, “Los Hermanos García Naveira y sus fundaciones”, *Anuario Brigantino*, 22 (1999), págs. 395-434.
- Garrido Moreno, Antonio, “La Galería gallega: una tipología tradicional en permanente evolución”, *Anuario Brigantino*, 21 (1998), págs. 379-404.
- Garrido Moreno, Antonio, *El arquitecto Rafael González Villar*, A Coruña, Deputación provincial, 1999.
- Garrido Moreno, Antonio, “A imaxe arquitectónica dos indios galegos”, *Estudios Migratorios*, 11-12 (2001), págs. 319-335.
- Garrido Rodríguez, Jaime, *Jenaro de la Fuente Domínguez: el gran artífice del ensanche vigués y su abundante obra arquitectónica*, Vigo, Instituto de Estudios Vigueces, 2016.
- Gómez-Soto, Francisco (ed.) y Liñares Giraut, Xosé Amancio (coord.), *El protagonismo de la mujer en las corrientes migratorias españolas*, Vigo, Grupo España Exterior, 2009.
- González Lopo, Domingo, “Los Frutos de la emigración, las fundaciones filantrópicas de los indios gallegos”, en María Xosé Rodríguez Galdo (dir.), *Galicia e América: cinco siglos de historia*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia; Consello da Cultura Galega, 1992, págs. 213-221.
- Gutiérrez, Ramón, Alonso Pereira, José Ramón, y Álvarez, Fernando (coords.), *Julián García Núñez: Caminos de ida y vuelta*, Buenos Aires, Cedodal, 2005.
- Herbert, Henry John George, *Portugal and Galicia*, London, John Murray, 1848.
- Hortas González, Daniel, “Indianos gallegos, tabaqueros en Cuba”, en [s.n.], *Presente y futuro de La Coruña*, vol. 3, La Coruña, Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses, 1997, págs. 91-98.
- Iglesias Veiga, Xosé Ramón, *Arquitectura e indios na cidade de Vigo e Bisbarra*, Vigo, Instituto de Estudios Vigueces, 2013.
- Jackson Downing, Andrew, *Cottage Residences or Series of Designs for Rural Cottages and Cottage-Villas and their Gardens and Grounds adapted to North America*, New York; London, Wiley and Putnam, 1842.
- Jackson Downing, Andrew, *The Architecture of Country Houses*, New York, D. Appleton & Company, 1842.
- Llavo Taboada, Santiago, *Memoria salgada dun pobo*, A Coruña, Deputación da Coruña, 2013.

- Llvo Taboada, Santiago, *Anaquíños de historia do Concello de Muros: douscentos anos de salgadasuras e conserveira*, Noia, Toxosoutos, 2014.
- Llvo Taboada, Santiago, *As salgadasuras de Carnota*, Santiago de Compostela, Meubook, 2017.
- Llvo Taboada, Santiago, *A salga no Son*, Santiago de Compostela, Andavira, 2020.
- López Vázquez, José Manuel, “Juan de Ciórraga y Fernández de la Bastida”, en Francisco Rodríguez Iglesias (ed.), *Galicia. Arte*, A Coruña, Hércules, 1993, págs. 143-144.
- Loudon, John Claudius, *An Encyclopaedia of Cottage, Farm and Villa Architecture and Furniture*, London, Longman, Brown, Green and Longmans, 1842.
- Malheiro Gutiérrez, Xosé Manuel, “As escolas da emigración”, *Revista Galega da emigración*, 52 (2008), págs. 50-54.
- Mariño del Río, Manuel, “A industria da salgadaura catalana na ría de Muros e Noia”, en *Semana da Historia de Noia (3º. 2003. Noia). Homenaxe a Avilés de Taramancos*, Noia, Casa da Gramática; I.E.S. Virxe do Mar, 2004, págs. 191-213.
- Martínez Plasencia, Mercedes, y Sánchez Cora, Teresa, *Ponte Caldelas. Memoria escrita dun pobo (1500-1936). Vol. 4: Vila de Ponte Caldelas, configuración, desenvolvemento urbanístico*, Ponte Caldelas, Deputación de Pontevedra, 2004.
- Morales Saro, María Cruz, *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1992.
- Pacheco Lima, Ana Isabel, “*Arquitecturas de Papel*”. *La influencia de las publicaciones gráficas de arquitectura en la edificación indiana. Tres villas de A Guarda como caso de estudio*, tesis doctoral, Vigo, Universidade de Vigo, 2016.
- Peña Saavedra, Vicente, “Das fundacións docentes dos indianos ás escolas de americanos, catro séculos de intervención escolar dos emigrantes galegos”, en Roberto Irimia-Vázquez y Juan Francisco Froján Fontán (coords.), *I Encontros Galicia-América*, Santiago de Compostela, CIHUGA, 1992, págs. 53-79.
- Peña Saavedra, Vicente, “Educar: el compromiso de la añoranza fecunda: entre la filantropía docente de los ‘indianos’ y la obra escolarizadora de las Sociedades de Instrucción (SS. XVI-XXI)”, en Óscar Álvarez Gila y Xosé Amancio Liñares Giraut (coords.), *Ciudadanos españoles en el mundo: situación actual y recorrido histórico*, Vigo, Grupo España Exterior, 2008, págs. 55-102.
- Pérez Rey, Nancy, “Unha achega á emigración galega a Nova York”, *Estudos Migratorios*, 2 (2008), págs. 31-61.
- Quéting, *Guide es Espagne et en Portugal*, Paris, Librairie de Maison, 1841.
- Rocamonde, Teresa, “Os irmáns García Naveira, empresarios na Arxentina e filántropos en Betanzos”, *Eco: revista do Eixo Atlántico*, 327 (2018), págs. 44-49.
- Rodríguez Paz, Diego, “La Torre de los Moreno en Ribadeo: un ejemplo singular de la arquitectura indiana en Galicia”, *Anuario Brigantino*, 33 (2010), págs. 337-392.
- Romaní, Arturo, *Una Industria salazonera catalana en Galicia, origen, apogeo y ocaso: la familia Romaní*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1998.
- Sánchez García, Jesús Ángel, “Entre la persistencia de lo autóctono y la seducción por lo foráneo. Espacios residenciales en Galicia en los siglos XIX y XX (pazos, quintas, villas y chalets)”, en Rosa Creixell, Terese M. Sala y Esteve Castañer (eds.), *Espais Interiors. Casa i Art des del segle XVIII al XXI*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2007, págs. 233-244.
- Sánchez García, Jesús Ángel (coord.), *Antonio Palacios: Soños de modernidade. Compromiso con Galicia*, Vigo: Fundación Museo do Mar de Galicia, 2020.
- Santos Rego, Miguel A., “A comunidade galega en USA: unha ruta de aculturación en perspectiva”, en Alberto Pena, Mário Mesquita y Paula Vicente (coords.), *Emigración e exilio nos Estados Unidos de América: experiencias de Galicia e Azores*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2015, págs. 83-94.
- Sixirei Paredes, Carlos, *A Emigración*, Vigo, Galaxia, 1988.
- Sixirei Paredes, Carlos, “Habaneros”, en Fernando Bores Gamundi (ed.), *Casas de Indianos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000, págs. 13-33.
- “Sólo un cine resiste hoy en el Barbanza, que llegó a tener 19”, *El Correo Gallego* [en línea], disponible en <<https://www.elcorreogallego.es/hemeroteca/solo-un-cine-resiste-hoy-barbanza-llego-tener-19-GECG559359>> [Consulta: 14/03/2022].
- Sonesson, Birgit, *Catalanes en las Antillas. Un estudio de casos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, 1996.
- Soutelo Vázquez, Raul, y Vázquez Lijó, José Manuel, *O Son que coñeceu Ramón Caamaño. Xentes e espazos dentro e fora do marco fotográfico*, A Coruña, Deputación da Coruña, 2018.
- Varela Lago, Ana María, “A emigración galega aos Estados Unidos: galegos en Louisiana, Florida e Nova York (1870-1940)”, *Estudos Migratorios*, 1, 2 (2008), págs. 63-84.

- Vázquez Astorga, Mónica, “La villa de Noia (A Coruña). Recorrido por su arquitectura de la primera mitad del siglo XX”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 57, 123 (2010), págs. 357-374.
- Vázquez González, Alejandro, *Emigrantes gallegos, transportes e remesas, 1830-1930*, A Coruña, Fundación Barrié, 2015.
- Villa Álvarez, Joaquín Miguel, *Los Gallegos de Puerto Rico, 1821-1963, un proceso de formación de burguesía a ambos lados del Atlántico*, tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela, 2000.
- Villares Paz, Ramón, *Historia da emigración galega a América*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1996.
- Viollet-le-Duc, Eugene, *Habitations Modernes*, Paris, A. Morel et Cie., 1877.
- Widdington, Samuel Edward, *Spain and the Spaniards, in 1843*, London, T & W Boone, 1844.
- Yáñez Gallardo, César, *La emigración española a América. Siglos XIX y XX, Dimensión y características cuantitativas*, Colombres, Fundación Archivo de Indianos, 1993.
- Yáñez Gallardo, César, *Emigración ultramarina y familia catalana en el siglo XIX: Los Moreu Rabassa de Calella*, Mataró, Caixa d’Estalvis Laietana, 1995.
- Yáñez Gallardo, César, *Salta con red: la temprana emigración catalana a América, ca. 1830-1870*, Madrid, Alianza, 1996.